

FILMS de Catalunya ELECTOS



30
ctms

AÑO VI N.º 231
23 de marzo de 1935

Exija con este número el
SUPLEMENTO ARTÍSTICO
y el pliego de novela

George Raft y Margo en la
película Paramount «Rumba»

FilmoTeca

La gran estrella

de ~~alemana~~ Martha

Eggerth en la be-

lla película SU

MAYOR ÉXITO



- H

—Po

—Tr

réplica

—En

qué se

—Do

—Va

usted

—A

eso es

de ell

—¡P

—Co

meram

cantos

y los

poner

rarios,

da en

cho. T

vuelta

a que

La act

pende

mos; l

posición

pondie

no tie

más o

maneci

quier a

cer to

—Y

ble en

afirma

—Ac

Pues e

portant

ted qu

tener

a un

estudio

pero u

enteran

con lá

—En

bastant

crepar

—Es

Papa.

AÑO VI
NÚM. 231

FILMS SELECTOS

SEMANARIO CINEMATOGRÁFICO ILUSTRADO

DELEGACIONES

MADRID: Valverde, 28; VALENCIA: Plaza Mayor, 6; SEVILLA: Federico Sánchez, Bédoa, 18; MÁLAGA: Marqués de Larios, 2; BILBAO: Alameda Mazarredo, 15; ZARAGOZA: Sítios, 11; MÉXICO: Roca, Apartado 681; CARACAS: Bruzual, Apartado 511.

DIRECTOR

TOMÁS GUTIÉRREZ LARRAYA
REDACCIÓN Y TALLERES: Calle de Borrrell, 243 a 249. Teléfono 33865. Barcelona.
ADMINISTRACIÓN: Calle de la Diputación, 211. Teléfono 13022. — Barcelona.

23 marzo
de 1935

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

España y Colonias:	América y Portugal:
Tres meses	7'75
Seis meses	7'50
Un año	15 —
	Un año 19' —
SE PUBLICA LOS SÁBADOS	
NÚMERO SUELTO 30 CÉNTIMOS	

Su Excelencia la Cámara

— HOY me traigo un temita con el que le voy a apabullar, señor optimista.
— Por lo visto, viene usted documentado.

— Traigo un documento que no admite réplica.

— Entonces me dispongo a sucumbir. ¿De qué se trata?

— Del «cameraman».

— Vamos a ver. ¿Qué le han hecho a usted los artistas de la manivela?

— A mí no me han hecho nada, porque eso es precisamente lo que voy a decirle de ellos: que no hacen nada.

— ¡Ah! ¿Sí?

— Como usted lo oye. El trabajo del «cameraman» es nulo. De modo que todos esos cantos que usted ha dedicado a la cámara y los que la manejan han servido para poner por las nubes a unos vulgares operarios. El «cameraman» no significa ya nada en el cine, porque se lo dan todo hecho. Todo su trabajo consiste en darle vueltas a la manecilla. Hasta la distancia a que ha de colocar la cámara le indican. La actitud y colocación de los artistas depende del director y de los artistas mismos; las luces, del jefe electricista; la disposición de la escena, del técnico correspondiente... De modo que el «cameraman» no tiene más trabajo que enfocar, abrir más o menos el objetivo e imprimir a la manecilla un movimiento regular. Cualquier aficionado a la fotografía podría hacer todo eso.

— Y ¿dónde está ese documento irrefutable en que basa usted tan interesantes afirmaciones?

— Aquí lo tiene usted. ¿Ve este folleto? Pues está editado y repartido por una importante casa productora. Comprenderá usted que estos señores cineísta no van a tener ningún interés en quitar importancia a un cargo que no puede faltar en ningún estudio cinematográfico. Está en inglés, pero usted lo entiende lo necesario para enterarse. Lea, lea esos párrafos señalados con lápiz azul.

— En efecto, en estos párrafos queda bastante malparado el trabajo del «cameraman». Pero yo me voy a permitir discrepar de lo que se dice en ellos.

— Eso es querer ser más papista que el Papa.

— No pretendo otra cosa que poner las cosas en su punto. Eso de que el director, el electricista, etcétera, son los que lo hacen todo se podrá aplicar a cierta clase de películas. Porque no cabe duda de que el electricista no tiene nada que hacer en los exteriores ni de que en los reportajes cinematográficos no interviene otra mano que la del «cameraman». Además, hay otros films en que, por la belleza del paisaje, el trabajo de cámara es importísimo. Son esos films que se llevan premios por la calidad de sus fotografías. En ellos el director podrá ayudar al «cameraman», pero no trazarle una pauta de su trabajo. Ahí está también ese tipo de film documental, exclusivamente fotográfico, en que una serie de vistas, de montañas, de costas, de valles, de viviendas rurales, de nubes, etcétera, desfilan por la pantalla como un poema visual...

— ¿Poema?

— ¡Ya lo creo! Recuerdo uno de esos films que no vacilo en llamar maravilloso. Su tema no era ninguna novedad: los rascacielos de Nueva York. Pero estaba tratado tan magistralmente, con tan elevada visión, con tan fino espíritu de artista, con un sentido tan original de planos y perspectivas, que el ánimo del espectador se mantenía en un continuo estado de emoción estética. ¿Quién podrá decir, después de ver una película de esa índole y categoría, que el «cameraman» ya no representa nada en el cine?

— Usted complica la cuestión. Estábamos hablando de las películas de asunto.

— De asunto son algunos magníficos films impresionados en las islas del sur, en la selva africana, en los Alpes, en la India, en las regiones heladas. Y en ellos la importancia del asunto y el arte de los protagonistas han quedado por debajo de la belleza del escenario, que es tanto como decir de la labor del «cameraman».

— Pero ¿y si esa labor no es del «cameraman» sino del director?

— Pues habremos de decir que el director que tal haga ha de ser, además de director, un gran «cameraman», que es lo que realmente ocurre. Por eso, para poner las cosas en su punto, debemos decir, no que la labor del «cameraman» ha perdido

importancia, sino que se ha transferido, porque pretender que ese trabajo, mejor dicho, ese arte (pues sin espíritu de artista no se pueden conseguir esas bellas fotografías en que el buen cine tan prodigo se muestra) haya perdido importancia, es tanto como creer que pueda perderla la cámara, ¡la cámara!, que, como usted sabe, es y seguirá siendo algo básico y esencialísimo en el cine.

— Toda esa murga se la podía haber evitado usted, porque yo, lo que he entendido al leer esos párrafos es precisamente lo que usted ha dicho. El trabajo de cámara seguirá siendo tan importante como usted quiera, pero el que le da vueltas a la manivela se está convirtiendo en un operario no más importante que un simple tramoyista.

— Pero no para los films de vistas, ni para noticiarios, ni para otros de índole documental.

— ¡Bueno, hombre, bueno! Exceptuemos esos films. No se agarre usted a ellos como el naufragio a la tabla de salvación.

— No tengo que agarrarme a nada, porque no me considero naufrago. Yo veo una de esas películas que destacan por su belleza fotográfica y digo: «Aquí hay un gran «cameraman»». Y me importa muy poco que ese gran «cameraman» sea el que le da vueltas a la manivela, o el director, o el electricista, o los tres juntos. Como me importaría muy poco que Cervantes no fuera el autor del «Quijote». Ahí está la obra y eso es lo que vale. En una palabra, amigo mío, a mí lo que me importa es la cámara. Porque la cámara es el elemento sobre el que gira todo el arte cinematográfico, y porque la cámara representa de por sí un nuevo arte que subsistirá por encima de todas las evoluciones del cine y de todos los cambios en el régimen de trabajo de los estudios.

— En resumidas cuentas, que me ha colocado usted una vez más la oda a la cámara.

— A Su Majestad la Cámara.

— ¡Cuidado! Estamos en tiempos de República.

— Entonces, a Su Excelencia la Cámara. —

Pérez BELLVER

Concurso organizado por

IP FILMS SELECTED

para elegir los protagonistas y principales intérpretes de la gran película española

CURRITO DE LA CRUZ

primera producción nacional de

EXCLUSIVAS FEBRER Y BLAY, S. A.

Deseando incorporar nuevos valores al cinema nacional en cuanto a interpretación se refiere y convencidos de que hay un gran número de elementos que por falta de ocasión no pueden revelarse, FILMS SELECTOS ofrece sus páginas y apoyo para darles la posibilidad de hacerlo, ya que ha logrado que la importante distribuidora Febrer y Blay, S. A., al iniciar su producción nacional, le confiera el encargo de elegir protagonistas y otros intérpretes para su película «Currito de la Cruz». A este fin abre el presente concurso bajo las siguientes

BASES

- DASOS**

1.^a — Principales personajes:
Rocio, joven de diecisiete a dieciocho años.
Andaluza. Ha de saber cantar.
SOR MARIA DEL AMOR HERMOSO, de treinta
y tantos años.
SEÑORA MANUELA (MANOLINA), gallega, aja-
monada, vistosa.
TERESA, andaluza, de treinta y ocho a cu-
arenta años.
«CURRITO», joven andaluz. Ha de saber
cantar.
CARMONA, torero, de treinta y cinco a cu-
arenta años.
«COPITA», andaluz, de treinta y cinco a
cuarenta años.
«ROMERITA», unos veinticinco años, tipo
achulado y de traidor.
«EL PINTAO», antiguo picador de toros.
Además, varias segundas figuras, tanto fe-
meninas como masculinas, y principales
figurantes.

2.^a — Los concursantes han de reunir las
características del personaje que aspiren
a interpretar, y como prueba de ello en-
viarán a esta redacción, Borrell, 243-249,
Barcelona, por lo menos dos fotogra-
fías diferentes de un tamaño no inferior
a 9×12 centímetros y adjunto un pliego
escrito por una sola cara en el que cons-
tén sus nombres, residencia, edad, esta-
tura, peso y todos cuantos datos puedan
servir de orientación, así como «referen-
cias» de que poseen las cualidades nece-
sarias para desempeñar los respectivos
papeles.

3.^a — Estas fotografías y datos deben ser-
nos remitidos antes del día 5 del pró-
ximo mes de abril.

4.^a — Se hará una selección previa de los
concursantes, publicándose en sucesivos
números de FILMS SELECTOS los retratos
de los que hayan sido admitidos al con-
curso.

5.^a — Entre estos últimos, hará una se-
gunda selección un jurado, compuesto del
director de esta revista, el director de
la película, un representante de la casa
Febrer y Blay, S. A., y otros competen-
tes cineastas, cuyos nombres se darán a
conocer oportunamente.

6.^a — Los que el jurado antes citado se-
leccione, deberán concurrir personalmente
para ser sometidos a pruebas de fotoge-
nia y fonogenia, siendo por cuenta de
los editores de la película los gastos de
traslado al estudio donde se verifiquen
las pruebas.

7.^a — Los que sean designados para des-
empeñar los papeles objeto de esta con-
vocatoria, formalizarán inmediato contra-
to con la casa editora de «Currito de la
Cruz».

8.^a — Los fallos del jurado son inape-
lables.

9.^a — Como las fotografías, datos y refe-
rencias de los concursantes pueden ser-
vir para seleccionar artistas para sucesi-
vas producciones, no serán devueltos y
pasarán al archivo de la casa Febrer y
Blay, S. A.

10.^a — Los editores de la película y la re-
vista organizadora de este concurso no
recomiendan ni exigen fotógrafo determi-
nado, y no sufragarán gasto ni indemniza-
rán en forma alguna a los concursan-
tes más que en el caso indicado en la
base 6.^a

11.^a — Los concursantes no habrán de abo-
nar ninguna cantidad por tomar parte
en el concurso ni por la publicación de
las fotografías ni por ningún otro con-
cepto.

12.^a — Se entiende que el mero hecho de
tomar parte en este concurso significa la
total y absoluta aceptación de estas ba-
ses.

Barcelona, marzo de 1935.

Barcelona, marzo de 1935.

SÓLO 3 MINUTOS

Filmoteca

Hollywood por radio

(Transmisión exclusiva por la estación MDEZ)

por MIGUEL DE ZÁRRAGA

HELLO everybody!... » «Hollywood speaking!...» Retirado Mojica, ¡aunque es de esperar que no tarde en decidirse a volver!, ¿qué otra estrella de más poderosa atracción que Dolores del Río?... Porque Lolita, en el apogeo de su belleza y de su gloria, no hizo, hasta ahora, ninguna película en español, y la primera que haga será sensacional. Y ella, después de pensarla mucho, ya está dispuesta a filmar una por lo menos. ¿Quién la convenció? su compatriota Manuel Reachi, el productor de «La buena-ventura» y de «El cantante de Nápoles», que encontró para ella la obra apropiada. El único inconveniente está en que Dolores del Río, bajo contrato en los estudios de los hermanos Warner, no habría de cobrar menos de unos cincuenta mil dólares por su trabajo en la película, y esto encarecería demasiado la producción. Y entérense ustedes de lo ocurrido...

Manuel Reachi, que estaba al frente del Departamento Extranjero en la First National, propuso a Jack Warner la filmación de una obra con Dolores del Río como estrella, ¡en español! ¿Qué obra? una adaptación cinematográfica, que el propio Reachi efectuó, del famoso drama «The Squall» («La borrasca»), original de Jean Bart, pseudónimo detrás del cual se oculta el nombre de la ilustre escritora



Dolores del Río en el jardín de su casa, tomando el sol de California.



Dolores del Río en un rincón íntimo de su coqueta residencia, donde no a todos se les abren las puertas. (Foto Warner.)

Dolores del Río disponiéndose a bañarse en la piscina de su casa en Santa Mónica Canyon. (Foto Warner.)

Rafael Storm, el galán cubano, actuando junto a la suculenta Mae West en una película de su puesto ambiente argentino. (Foto Paramount.)

catalana María Vilardell, residente en los Estados Unidos desde hace muchos años. (Ahora acaba de filmar con éxito realmente extraordinario, en los estudios de la Universal, «El hombre que reclamó su cabeza».)

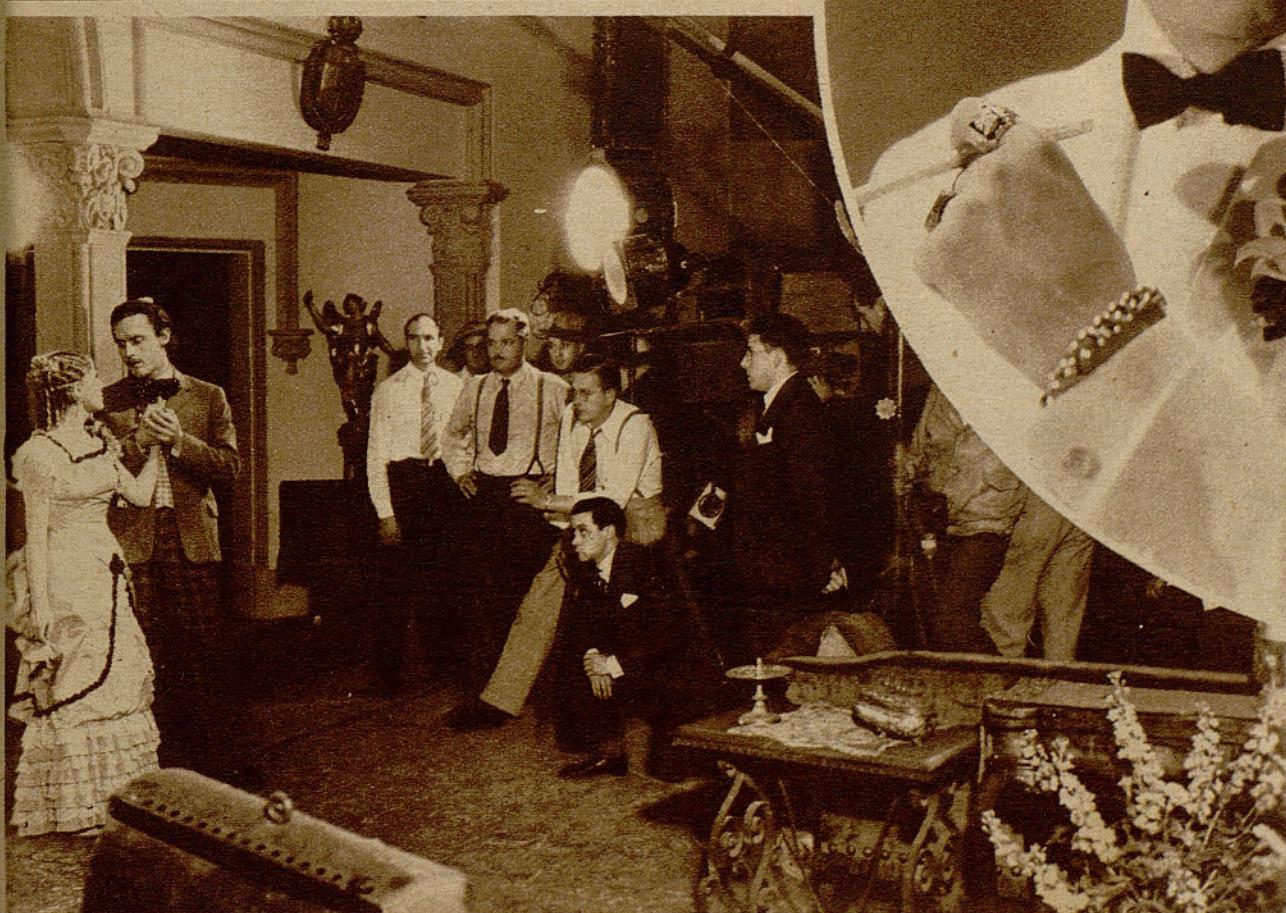
En «La borrasca» hay un papel de gitana, la protagonista, claro es, que encaja maravillosamente en las condiciones artísticas de Dolores del Río. Reachi leyó la obra, se encantó ella, y Jack Warner propuso, entonces, que la adorable estrella mexicana aceptase aquel papel como uno de los dos que aún está obligada a interpretar en la First National, de acuerdo con su contrato. Pero Dolores protestó: los dos papeles que le quedan por interpretar, según ese contrato, han de ser «en inglés». Y «La borrasca» sería filmada «en español». En este caso, habría que pagarle un papel más; esto es, cincuenta mil dólares más.

Surgió en esto el problema de las casas alquiladoras de películas norteamericanas en Méjico (que decidieron retirarse de aquella república, ante la imposibilidad de soportar los impuestos que se les cargan para protección de la industria nacional), hubo un lamentable incidente en el que fueron víctimas los representantes de Warner, y Warner, aburrido y contrariado, desistió de filmar «La borrasca». Para borrasca ya tenían bastante con la de Méjico.

Manuel Reachi pidió, entonces, que le cedieran los derechos de «La borrasca», para filmarla él, por su cuenta, con la cooperación personal de la misma Dolores del Río, tan deseosa de hacer algo en favor del cine hispano, aunque no precisamente a beneficio de los intereses de los productores norteamericanos! Y ahora veremos qué es lo que pueden hacer Reachi y Lolita sin la ayuda extranjera... Sssss...

«La última sorpresa de Fox? Escuchen el anuncio: la «Angelina», de Enrique Jardiel Poncela, que éste adaptó a la pantalla con habilidad e ingenio insuperables. Y la sorpresa consiste en que en esta película se presenta a dos grandes artistas: la española Rosita Díaz y el argentino Enrique de Rosas, secundados por José Crespo y Julio Peña, que, en el lienzo, se disputan el amor de la heroína. Otra sorpresa es la brillante actuación de una novel estrella, Aura de Silva, la aristocrática colombiana que tan rotundo triunfo teatral conquistó recientemente al encarnar a la protagonista de la «Canción de cuna», de Martínez Sierra. Pero de «Angelina» y cuanto con ella se relaciona hemos de ocuparnos en sesión aparte, que no todos los días, ¡ni todas las tempo-

(Continúa en la página 24)



Filmando «Angelina». Actuando, Rosita Díaz y Julio Peña. Frente a la cámara: el director, Luis King; el autor de la obra, Enrique Jardiel Poncela, y Miguel de Zárraga, hijo.

(Foto Fox.)

Rafael Storm, el flamante galán habanero, que ya empieza a lucir con luz propia en el firmamento de Hollywood. (Foto Universal.)

PARA LA HISTORIA DEL CINE

EL PRIMER DIRECTOR LA PRIMERA PELICULA Y LOS PRIMEROS ESTUDIOS QUE SE ESTABLECIERON EN HOLLYWOOD

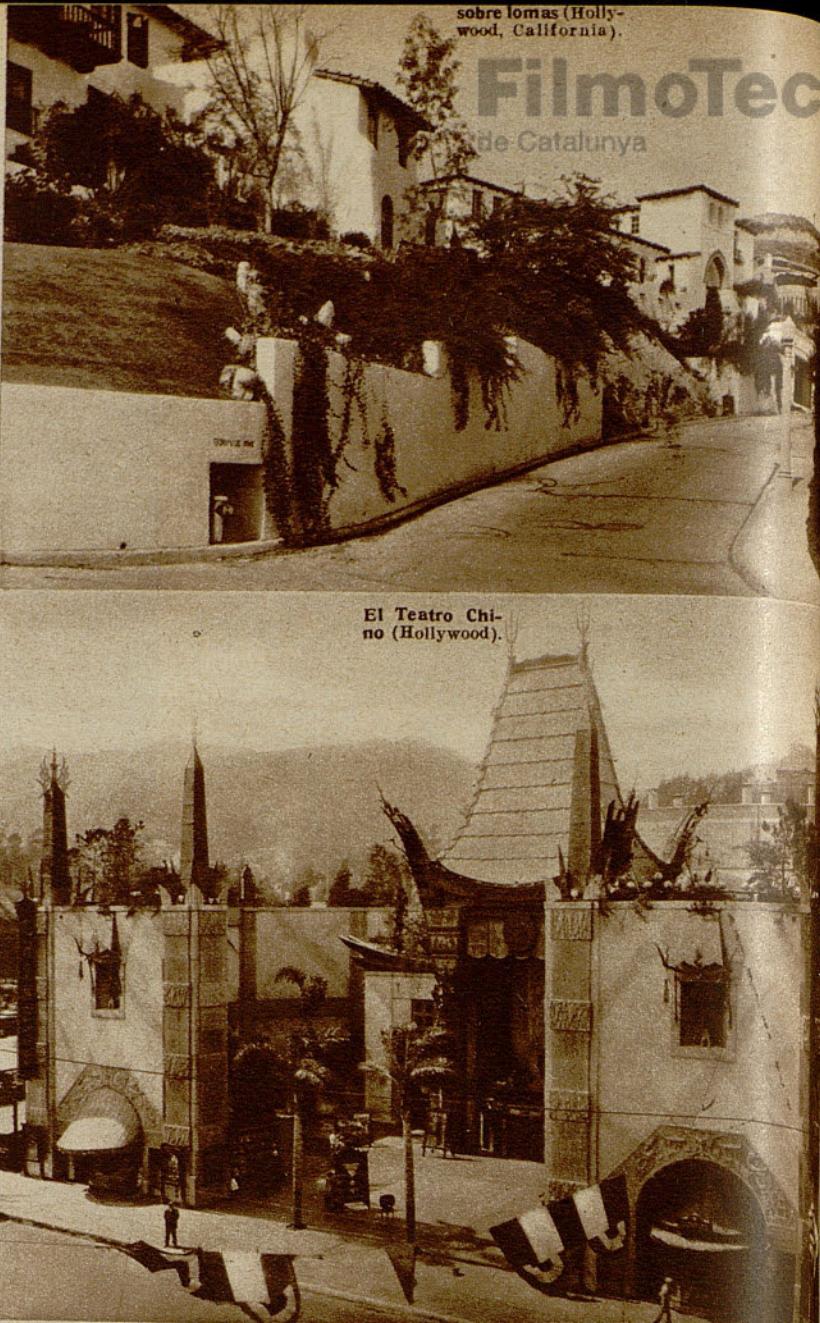
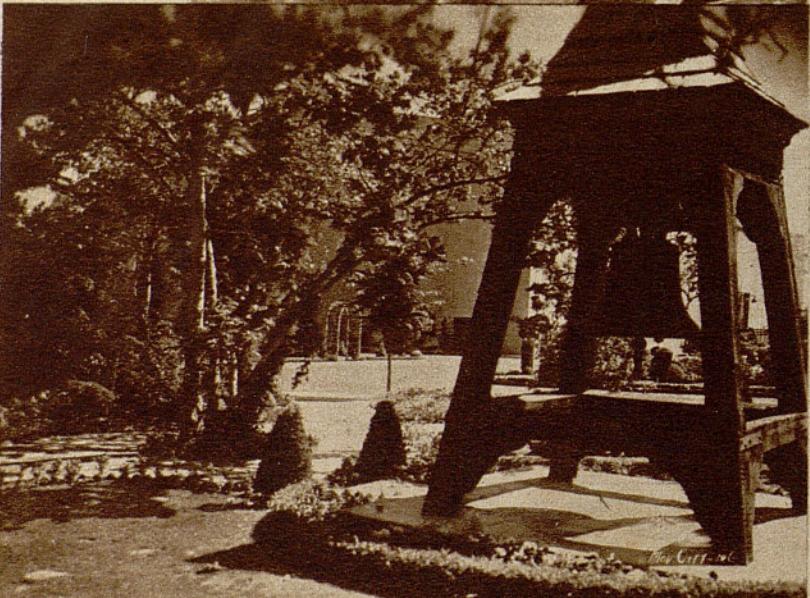
La primera mentira de toda esa interminable serie que constituye la historia de Hollywood, se halla cronológicamente en el preciso momento que a la población se le dió el nombre que todo el mundo conoce. Realmente, Hollywood significa «bosque de acebos o acebal». Pero lo más curioso de todo es que en sus dominios jamás han crecido acebos y, por tanto, nunca pudo verse un acebal.

Entonces, ¿por qué la población fué bautizada con ese nombre, o lo que es lo mismo, acebal? Sencillamente por algo que ha influido poderosamente en la historia de la humanidad: por capricho de una mujer. Se le antojó bautizarla así y con ese nombre perdura. La que es hoy capital de Los Angeles, fué fun-

El célebre productor Jesse L. Lasky, a quien tanto debe el séptimo arte, que actualmente dirige los estudios de la Fox. (Foto Fox.)



Una vista de los jardines de los estudios Fox de Hollywood.



sobre lomas (Hollywood, California).

Filmoteca
de Catalunya

dada en 1887, o sea hace cuarenta y ocho años.

Anterior a esa fecha, el terreno que ahora ocupan los estudios cinematográficos y la extensión urbana adyacente, estaban plantados de higueras, albaricoqueros y otros árboles frutales. En el centro de lo que actualmente es lo mismo con respecto a la industria del cine, había una hermosa huerta, propiedad de Horace Henderson Wilcox y su esposa Decida Beveridge. Este matrimonio, que a la sazón vivía en Los Angeles, procedía del Estado de Michigan.

Poco después de haber comprado aquella finca, en los alrededores de la ciudad angélica, que entonces tenía veinticinco mil habitantes, mientras hoy pasan de doscientos mil, Mrs. Wilcox hizo un viaje, en el cual conoció a una dama acaudalada, que le manifestó su entusiasmo por una casa de campo que poseía, denominada Hollywood.

Este nombre se le quedó tan grabado en la memoria que apenas regresó a Los Angeles se lo puso a la huerta que su esposo acababa de comprar. No se fijó si la región contenía siquiera un acebo (holly), que justificase aquel mote.

Paramount Studios
(Hollywood, California).

Sin embargo, su marido, que, como hombre, estimaba más la verdad y había observado que ni en sus frondosos dominios ni en toda California brotaba el más mínimo acebal, hizo traer dos acebos de Inglaterra y los plantó en su propiedad, cuidándolos con verdadero cariño.

Hasta 1911, Hollywood no era más que un pueblo tranquilo y apacible que contaba con tres o cuatro mil habitantes. Su descubrimiento para el cine se debe a Tom Ricketts, director y actor de películas cómicas, que entonces pertenecía a la Néstor Film Company, cuyos estudios se hallaban situados en Staten Island, cerca de Nueva York.

Cierto día del mes de octubre, cansado de esperar que se aclarase el cielo para continuar el rodaje de una película, se encaró con uno de los que financiaban dicha producción, a quien dijo:

—Con este clima no haremos nada. Hay que buscar otro mejor para seguir trabajando.

—Por mi parte, no hay inconveniente alguno. Haga lo que le convenga.

Y así fué como Tom Ricketts pudo encaminarse hacia el oeste, en busca de sol y nuevos paisajes. Con él iban los artistas de la compañía, cuyos nombres merecen figurar en la historia del cinema. Eran éstos, Harold Lockwood, Dorothy Davenport, Josephine Ditt, Russell Bassett y Eugene y Victoria Ford.

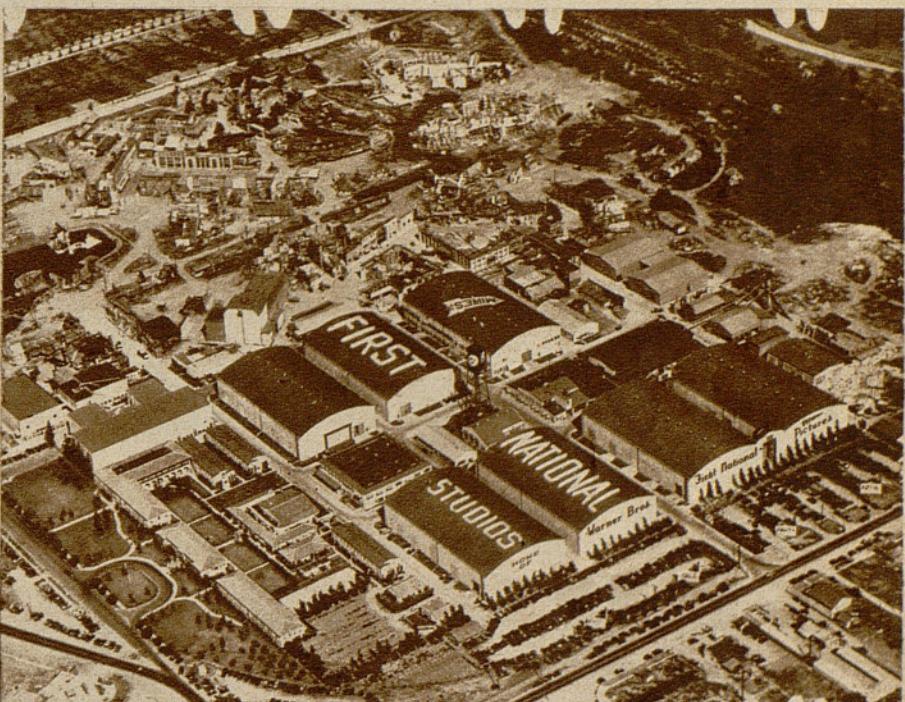
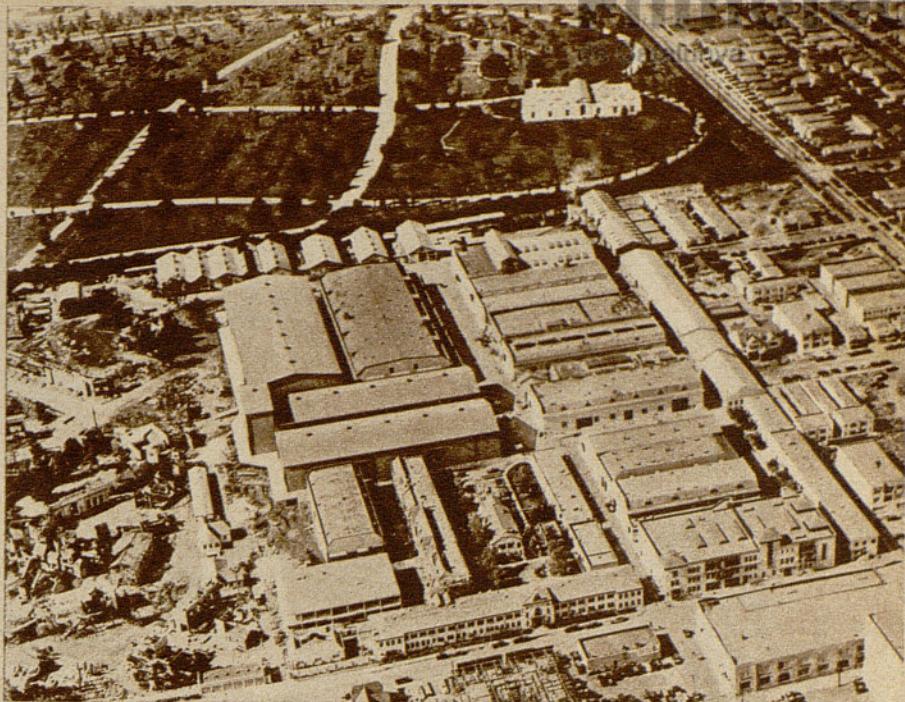
Llegaron a Los Angeles. El Pacífico se extendía a pocas millas de allí. Al fin, habían hallado un lugar bello, donde el dorado astro brillaba constantemente. Ya no faltaba sino fijar el sitio donde se levantaría el estudio.

Pronto el director salió de dudas, gracias a la presencia de un comisionista que le propuso:

—Mejor que en Hollywood, en ninguna parte.

—¿Dónde está Hollywood?

—A pocas millas de aquí. Es un pueblo tranquilo, de clima agradable y muy propio para hacer películas.



Teatro al aire libre de Hollywood.



—¿Es cara la tierra?

—Al contrario, barata.

—Entonces, allí instalaremos el estudio.

Una vez en lo que hoy es Meca de la cinematografía, Tom Ricketts, tras mucho andar y ver, adquirió un terreno en la conjunción de las calles Gower y Sunset Avenue. A su estudio se agregó prontamente el de Jesse L. Lasky, que hacía esquina con las calles Vine y Selma. Allí, la compañía de este famoso productor, a quien tanto debe el séptimo arte, produjo su primera película, «The signair man», con Dustin Farnum de protagonista. De esto hace más de veinte años.

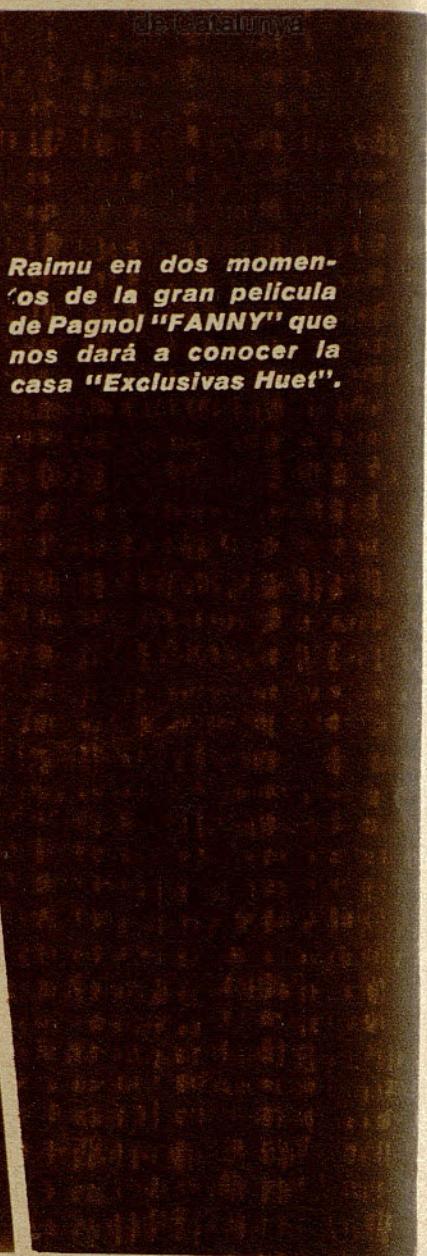
Jesse L. Lasky fué seguido luego por otras empresas, y aquel pueblo insignificante y apacible se convirtió en lo que es ahora: una gran colmena humana, que hervie y se agita con celeridad mecánica. O lo que es lo mismo: una gran fábrica de sueños, donde se rinde culto a la paradoja y todo es «bluff», maquinismo y contrastes.

Carlos VILLARREAL

Foto servicio exclusivo Sabuni International Syndicate, Hollywood (California.)



Raimu en dos momentos de la gran película de Pagnol "FANNY" que nos dará a conocer la casa "Exclusivas Huet".



PELIR R O J O

UN FILM DE
DUVIVIER

El drama familiar del in-
mortal autor de
«POIL DE CAROTTE»

JULES Renard, el genial artista francés, llevó a menudo los personajes de su drama familiar a sus obras literarias.

«Poil de Carotte», su novela inmortal, no es más que la fiel descripción de los albores de su vida. Fué el niño incomprendido que pa-



só los años de su infancia en medio de la más desoladora soledad moral. Renard conservó siempre en el fondo de su alma un pósito de amargura, causado por su tragedia familiar. Por esto, a pesar de su sensibilidad exquisita y una capacidad excepcional de amor que hacen de él un gran poeta escribiendo en prosa, no podía evitar que su pluma, de vez en cuando, destilase amargura en alguna de sus más bellas páginas.

Con su espíritu poderoso y fina observación consiguió que la más



guedia psíquica que se desarrolla en la señora Lepic, víctima de su educación y de su propio temperamento. Como es sabido, el gran autor francés adaptó su novela a la escena, y en esta obra teatral concentró toda la substancia anímica de su novela en una versión ya completamente depurada y noble. Esta maravillosa obra maestra se considera en Francia como clásica y está de repertorio en la Comedia Francesa.

Precisamente en esta versión teatral se ha inspirado Duvivier para llevar a la pantalla esta verídica historia. No queremos con ello decir que el realizador francés haya construido un film teatral. Nada de eso, sino que la película corresponde a la visión noble de la comedia. Ha sido eliminado en el film todo lo que con ser muy humano y completar el carácter de «Poil de Carotte» podía amargar las situaciones más puras y más patéticas del drama del infeliz muchacho.

La delicadeza con que ha sido llevado al celuloide este drama es una muestra exquisita del espíritu y cultura franceses.

Duvivier es un director de mucho talento, que tiene la noble ambición de llevar al cinema asuntos de elevada categoría artística. No hay en este film detalle ni aspecto alguno que no responda a sus buenos propósitos. La técnica es perfecta, y todos los planos acusan un prodigioso efecto artístico.

La acción aumenta en intensidad emocional a medida que transcurre, y el público queda aprisionado en el ambiente patético que, sin combinaciones artificiosas, ha sabido crear el realizador del film.

Cuenta, además, la película con intérpretes excelentes. Sería injusto silenciar al pequeño gran actor Robert Lynen y a Harry Baur en el papel de señor Lepic.

«Pelirrojo» es un episodio arrancado a la vida misma, con sus alzadas, dolores, quimeras..., y deja en el alma una profunda emoción y un goce estético a los que saben saborizar una delicada obra de arte.

José ESTEVE

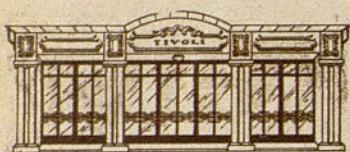
Opinamos que...



ALEGRÍA ESTUDIANTIL. — Viene a ser este film algo así como un reflejo de costumbres en las universidades americanas. Al menos así se ha procurado en los films de aquel país mostrarnos a la juventud que estudia. Es decir, que estudia poco y se divierte mucho. Parece, a través de estos films, dár-nos a entender que en las universidades se atiende más a la cultura física que a la cultura espiritual. Así vemos como los jóvenes de ambos sexos dividen su tiempo entre el deporte y el amor. El libro es algo secundario.

Se pretende imponernos una vez más, entre otras muchas, del optimismo de la juventud americana, audaz, fuerte y noble. Si ello es cierto o no, no es del caso. Lo es únicamente el que, a pesar de todos sus convencionalismos, de sus «cosas» muy americanas, el film consigue hacernos pasar unos momentos agradables.

Intérpretes lo son Richard Arlen, Jack Oakie, Mary Carlisle y Bing Crosby. Hay momentos musicales bastante acertados.



BROADWAY POR DENTRO. — Se trata de una película muy americana de socorrido tema y llena de convencionalismos, en que aparece un gangster que sabe enamorarse hasta el sacrificio.

Con todo por la habilidad de la dirección, por el acertado enlazamiento de las escenas que se desarrollan a un ritmo dinámico, el film consigue despertar el interés del público, al que además se le distrae y satisface por bastantes momentos de gran comididad y por números muy bellos y atrayentes de revista tanto musical como coreográficamente.

La interpretación de Constance Cummings, delicadamente femenina, abundante de matices, es un notable valor de esta película y así también la actuación de los demás protagonistas entre los que destaca el celebrado cantor Rus Colombo.

NO ES PECADO. — Mae West en otro de sus papeles característicos. Sus modales vulgares, llenos de picardía, el címbro de sus caderas, sus miradas significativas e insinuantes vuelven a ser motivo de comentario de sus incondicionales que, ciertamente, los tiene esta actriz.

El asunto de su film es un tanto incongruente. No hay en él ni originalidad ni lógica. Pero ello es lo de menos ya que de lo que se trataba en este film era mostrarnos el juego característico de esta actriz. De todas maneras es un film que puede verse sin que sea demasiado recomendable.



SU MAYOR EXITO. — La celebrada actriz de «Vuelan mis canciones» encarna en esta película la figura de la que a principios del pasado siglo fué célebre cantante e ídolo del público de Viena que la llamaba «el ruiseñor vienes». Teresa Krones. El film es un relato de la vida

artística y sentimental, imaginaria o no, pero atractiva y seductora, de la famosa actriz.

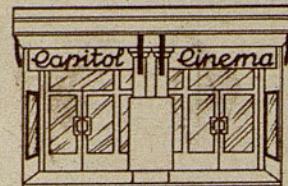
Como se comprenderá por el carácter de su personaje, Martha Eggerth halla al paso de este argumento múltiples ocasiones de lucir su maravillosa voz. Y justo es convenir que raramente Martha Eggerth ha cantado tanto y con tanto gusto como en esta encantadora película. Las canciones que ésta contiene, escritas expresamente para ella, y escritas precisamente por un compositor de la talla de Franz Grothe, son finísimas y de exquisita melodía.

La trama del film es muy graciosa y llevada a un ritmo entonadísimo. Lo finamente sentimental alterna hábilmente con lo alegre, con lo francamente optimista y deliciosamente cómico. En este último aspecto el famoso tenor y excelente actor Leo Slezac tiene felicísimas intervenciones.

Sin embargo, repetimos, el valor principal de esta película es su riqueza musical y la exquisita interpretación que de sus abundantes y bellas canciones hace Martha Eggerth. Por el carácter de su personaje Martha encuentra estas ocasiones en momentos oportunos y sin que las mismas trunquen la continuidad y armonía de la trama.

Se trata, pues, en conjunto, de una excelente película que la selecta concurrencia acogió con calurosos aplausos.

En el mismo programa se proyectó también un nuevo dibujo en color del celebrado artista Walt Disney. Se titula «La Diosa Primavera» y se trata de una pequeña obra de arte, maravillosa de colorido y rebosante de humor. Ingeniosamente desarrollada la fábula que contiene es una de las más bellas realizaciones de Walt Disney.



CASADOS Y FELICES. — Producción francesa de la Paramount. Asunto de comedia vodevilesca. Es decir, una trama tejida a base de equívocos que han de provocar continuamente situaciones de enredo más o menos divertidas en las que la gracia personal de los intérpretes logrará el resto. Eso pretende ser «Casados y felices» sin que, sinceramente, su objetivo sea plenamente logrado. Cuenta ciertamente el film con algunas situaciones que llevan la sonrisa picaresca a los labios del espectador e incluso, en alguna ocasión, le arrancan la carcajada. Sin embargo, estas situaciones no son muy abundantes.

El diálogo tiene, en ciertas ocasiones, bastante intención.

Los intérpretes son Henri Garat, la encantadora Meg Lemonnier, y el popular Dranem. Su labor desenfadada y espontánea da valor al film.



¡VAYA NIÑA! — Se trata de una comedia americana inspirada en la famosa obra clásica «La fierecilla domada».

Adrede se exageran y complican aquí las situaciones de la obra y se imaginan incluso otras muchas dando lugar a una verdadera película cómica que provoca momentos de verdadera risa.

Intérpretes lo son Thelma Todd y Stanley Lupino, que realizan una labor llena de frescura y de humorismo.

Se trata en fin de una muy buena comedia que hará pasar a todos momentos muy divertidos.



EL TREN DE LAS 8'47. — Se trata de una producción nacional por su realización. Su asunto sin embargo es prestado al cinema francés. Se basa en la famosa obra de Georges Courteline «El tren de las 8'47», llevada ya también a la pantalla por la cinematografía del vecino país.

No se trata, ni mucho menos, de un film con pretensiones ni tampoco de una producción lograda. Se ha querido sólo hacer con él una película divertida que hiciera pasar un buen rato. Nada más ni nada menos tampoco.

Claro que a los que del cinema nacional esperamos verle enfocar otros rumbos no pueden satisfacernos obras de tan poco elevadas finalidades, películas que cinematográficamente puedan apuntarse en su haber tan escasos valores.

Pero el film va dirigido a la gran masa de público. A ese público que sin prevenciones de ninguna índole va al cinema a emocionarse o a reír. Es decir, se trata tan sólo de un film que quiere ser comercial y como a tal queremos comentarlo.

Don Yo DOBLE

¿Qué artistas prefiere usted?



Ocasión única que se ofrece sólo a los lectores de FILMS SELECTOS



Fotografías en tamaño 22 x 28 cm. con brillo.



Artistas a escoger sean los que sean
En pedidos superiores a tres fotografías iguales o distintas 15 % de descuento.



Lo mejor que se ha hecho en fotografías de cine.

Mande el importe por giro postal o en sellos de correo. Los servicios a reembolso aumentan el 20 %.

Pedidos a F. JAVIER GIBERT, Diputación, 211, Barcelona

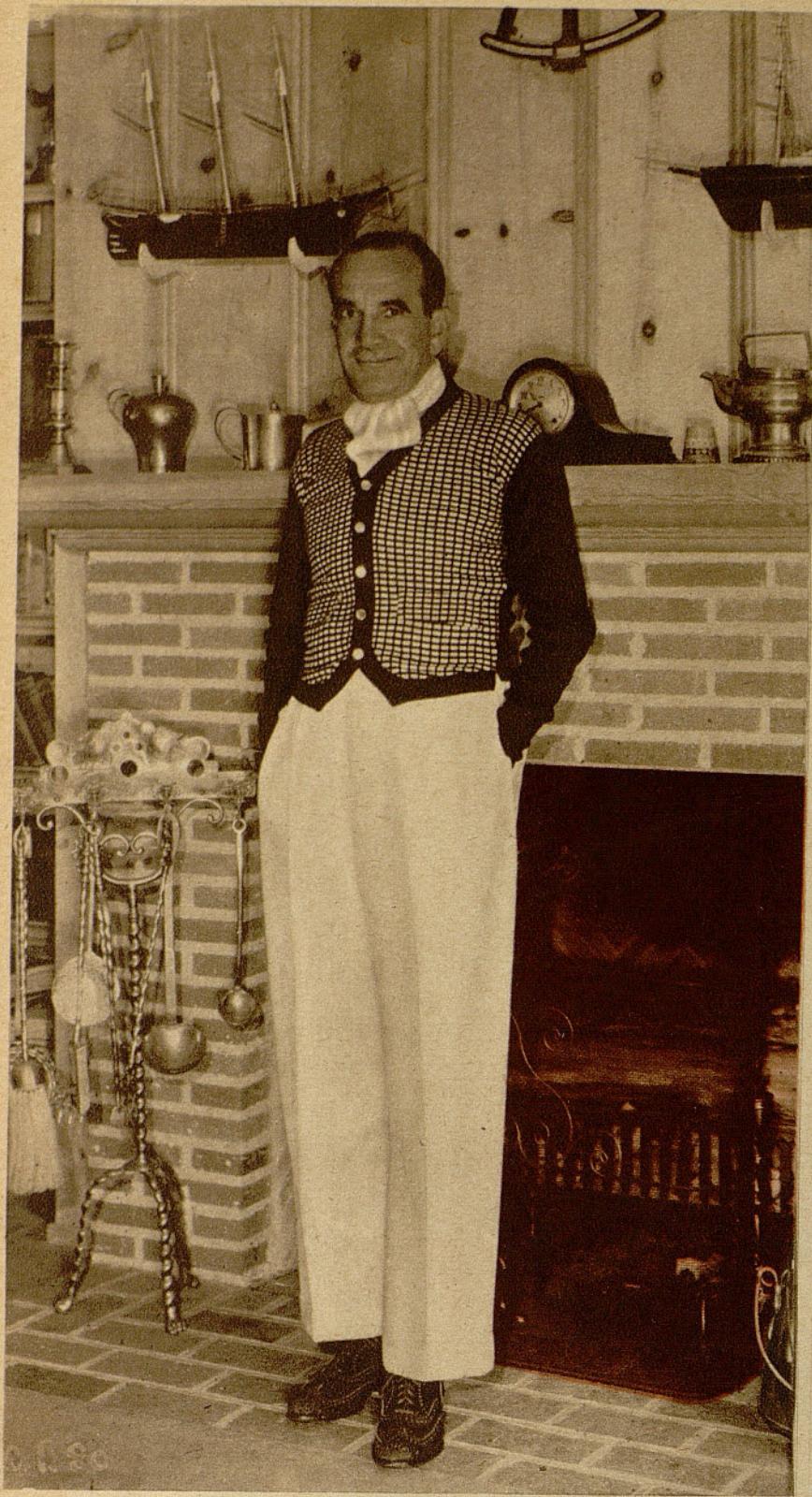
APROVECHE ESTA OPORTUNIDAD.

EL CINE Y LA MODA



Rico vestido
de noche de gran
modernidad pre-
sentado por la nue-
va artista de la Fox
Mona Barrie.

Los artistas en la intimidad



Dos grandes artistas de Warner Bros-First National Ruby Keeler y Al Jolson en su domicilio. Estos dos admirados astros forman uno de los matrimonios más felices de Hollywood.

de Catalunya



MUJERES
BONITAS

PHYLLIS BROOKS

Nueva artista
de la Universal.

próxi

M

de lo
lla d

U
FILM



próximo lunes día 25, estreno en

MARYLAND

de la adaptación a la pantalla de la conocida novela de
Ludwig v. Wohl

LA FAMILIA LO DESEA

Realizador Reinhold Schuenzel

PRINCIPALES INTÉRPRETES:

Adele Sandrock, Fritz Odemar,
Georg. Alexander, Hans Richter,
Renate Müller, etc.

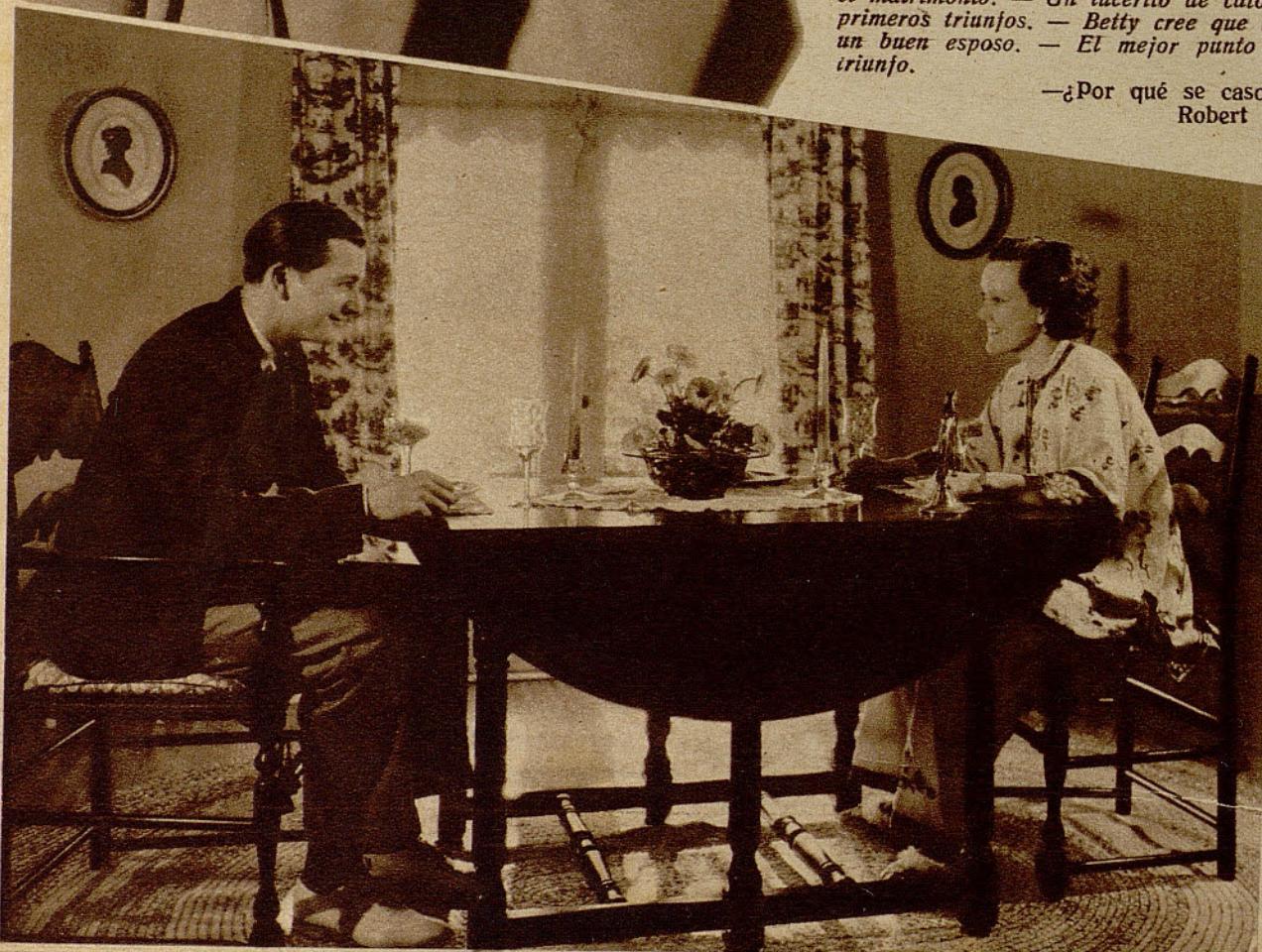


Producción de Cine-Allianz Tonfilms.
Distribuido en España y Colonias por
ULARGUI-FILMS

AMORES Y AMORIOS EN CINELANDIA

UN MATRIMONIO FELIZ

Robert Young nos dice por qué se casó



Una vieja gloria en un garaje. — El astro que se casó con una estrella. — Amor y rivalidad. — La mejor garantía para ser feliz en el matrimonio. — Un lucero de catorce meses. — El veneno de los primeros triunfos. — Betty cree que un artista de cine no puede ser un buen esposo. — El mejor punto de partida para la lucha y el triunfo.

— ¿Por qué se casó usted?

Robert Young nos mira un tanto sorprendido.

— ¿Para eso tenía usted tantos deseos de verme, amigo Holmes?

— Para eso y nada más que para eso, hombre feliz. A usted puede parecerle poco, pero estoy seguro de que a mis lectores ha de parecerles bastante. Un galán de la pantalla, ídolo de las solteras románticas de todo el mundo, que se casa, no es cosa que se ve todos los días. Sus opiniones sobre el amor y el matrimonio deben de ser interesantísimas. De modo que si usted quiere complacer al público, conteste a mi pregunta.

— Ahí va la respuesta. Y como no la podría concentrar en cuatro palabras, le voy a contar un cuento, un cuenterillo rápido que servirá de contestación a su pregunta. A Hollywood llegó un joven con la cabeza llena de ilusiones y el pe-

Robert Young actor de la M.-G.-M. opina que no hay nada como el hogar, especialmente en compañía de la esposa, cuando uno está recién casado.

cho cargado de esperanzas. Tuvo suerte. Aunque no sin esfuerzo, logró situarse, cosa que no pueden decir los millares y millares de seres que afluyen constantemente a Cinelandia. Joven, sin preocupaciones ni deberes de ninguna clase, se dejó llevar con placer por la vida tumultuosa de Hollywood y



gustó todos los placeres, gastando cuanto ganaba y sin pensar para nada en el futuro. Pero un día, y cuando ya era una figura en la pantalla tuvo un encuentro que le llenó de sorpresa. Era un hombre envejecido prematuramente. Iba vestido de mecánico y estaba en un garaje trabajando rudamente. Su cara no era desconocida para el joven, que, sin poder reprimir su curiosidad, se acercó a él y le preguntó quién era. Cuando el obrero dió su nombre, el afortunado galán enmudeció de asombro. Aquel hombre había sido un artista famoso, un astro de primera magnitud en el cine de su tiempo. «¿Y siendo usted quien es y ganando tanto dinero como sin duda ganó, se ve usted ahora así?», preguntó el joven. La vieja gloria contestó con una sonrisa: «Si el dinero se derrocha es como si no se ganara.» Fue entonces cuando el joven artista se dió cuenta de que Hollywood es un torbellino que lo mismo nos eleva hasta las nubes que nos hunde en un abismo. Y se propuso pensar en el porvenir y alejarse de aquella vida de despilfarro e inconsciencia que llevaba. Y pensó que para aquel régimen de paz y de trabajo que se proponía seguir, lo mejor que podía hacer era casarse, y como encontró una mujercita por todos conceptos adorable, se casó con ella y formó un hogar desde donde ahora puede mirar al porvenir sin inquietud. ¿Comprende usted ahora por qué me he casado?

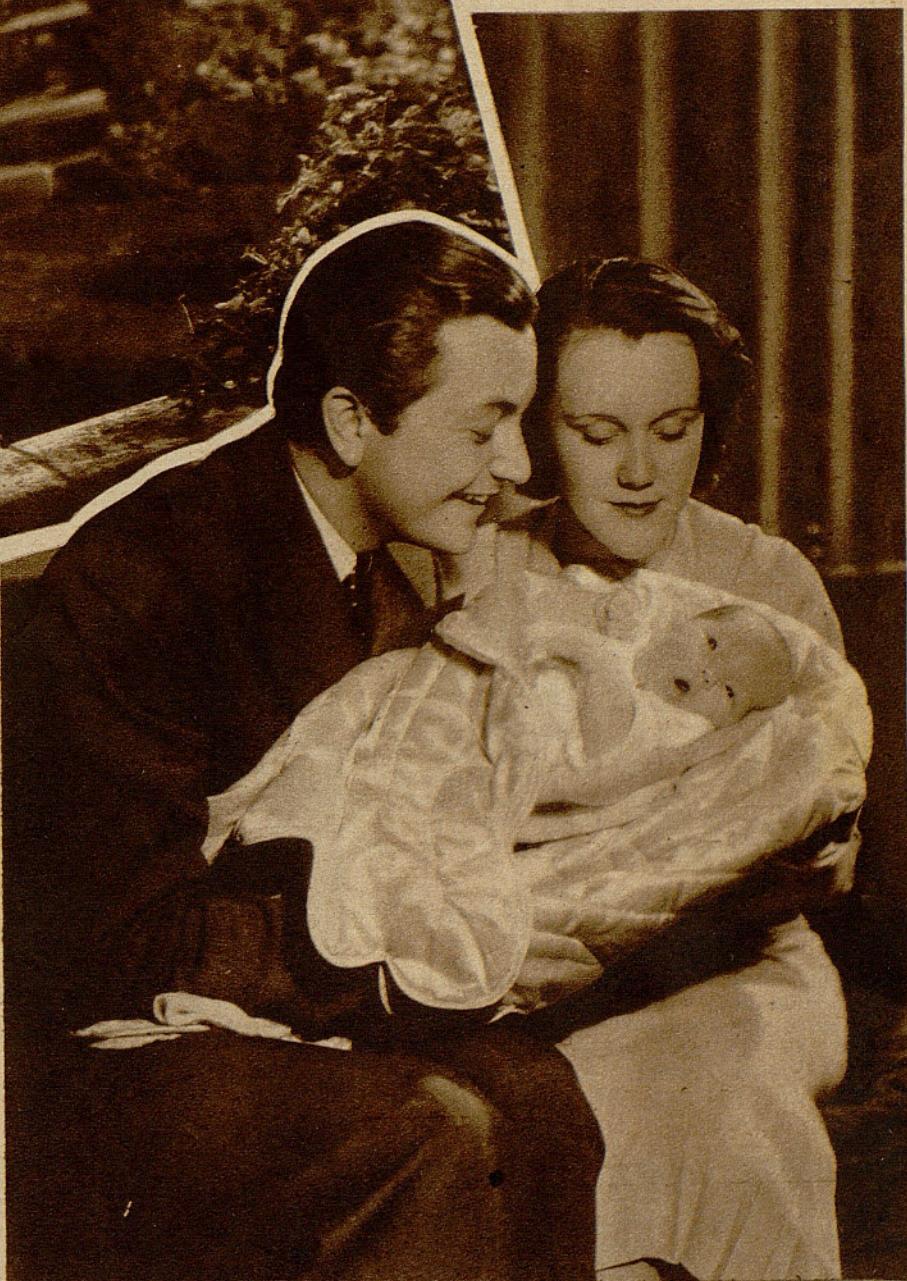
—Comprendo. Ese joven y usted son una misma persona.

—Fuimos, porque el Robert Young de ahora no tiene nada que ver con el de hace algunos años. Soy otro hombre, otro hombre mejor, más feliz, y que ha descubierto en la vida nuevos placeres, mucho más positivos y sólidos que las banalidades y locuras de aquellos tiempos de inconsciencia.

—Magnífico! Y que dure mucho esa felicidad. Pero ahora me toca contar a mí. Yo también conozco una pequeña historia que viene aquí como hecha a la medida. Se trata de un íntimo amigo mío, también artista de la pantalla, que se casó buscando esa vida de paz y amor que usted ha tenido la suerte de encontrar. También la encontró él, según decía. Pero pasaron los días de la luna de miel, esos días en que todo se ve a través de un cristal de color de rosa que anula los defectos y los inconvenientes y en seguida se dieron cuenta de que la vida conugal no es para todos un remanso de paz en el que hallar consuelo y descanso para las preocupaciones y obligaciones diarias. Porque si él tenía trabajo, también lo tenía ella, y si uno tenía que estudiar sus papeles también tenía que estudiarlos la otra. Y como cada cual tenía sus compromisos artísticos, cuando no faltaba él a casa, faltaba ella, y cuando él estaba libre para dedicarse a los placeres caseros, ella estaba tan ocupada, que no podía dedicarle un minuto. ¿El amor? ¡Bah! Si los matrimonios no tuvieran más base que el amor, ni uno solo duraría más de tres meses. El, con la mejor intención del mundo, le propuso

que no trabajara más, que se retirara del cine. Con lo que él ganaba tenían más que suficiente. Pero ella le contestó que su trabajo estaba por encima de todo, y que se debía al cine, y que no tenía derecho, por comodidad, a privar al séptimo arte de su concurso. Dijo, en fin, todo lo que puede decir un ser que ha probado el veleno de la gloria. La decepción de mi amigo fué enorme. Pero calló con la esperanza de que algún día cambiaran las cosas. Y el cambio fué que la artista se enamoró de uno de sus «partenaires» y, con la mayor naturalidad, propuso el divorcio a su marido. Y mi amigo, ya divorciado, se estremeció cuando oyó hablar de matrimonio.

—¿Y quién le manda a su amigo casarse con una artista de cine?



Robert Young, joven actor de la M.-G.-M., con su esposa y su hijita Carol Anne.

—Eso acaso lo pudiera contestar su corazón mejor que él mismo.

—El arte es en el matrimonio un inevitable motivo de discordia. Entre dos artistas hay siempre dos rivales en incubación. Y no es posible la paz donde existe la rivalidad. Mi dulce Betty no es artista. Sólo la conocen las personas a quien yo la he presentado. Betty es, en fin, una mujer de su casa, título que representa la mejor garantía para ser feliz en el matrimonio. El resultado, ahí lo tiene usted. Dos años llevamos casados y cada día nos queremos más. Pero ahora, parte de nuestro cariño, se lo lleva la pequeña Carol, nuestra hijita, un lucerito de catorce meses que es nuestra alegría y nuestro orgullo.

—¿Y cómo encontró usted ese mirlo blanco?

—Sin buscarlo. Betty y yo nos conocemos desde que éramos niños. Acaso nos hemos amado siempre. Lo que puedo asegurarle es que nos amamos desde hace mucho tiempo. Yo estaba decidido a casarme con ella tan pronto como tuviera una posición. Mis primeros triunfos me envenenaron un poco, lo confieso, y llegué a olvidar las promesas que había hecho a Betty. Pero después reaccioné y, por fortuna, pude rectificar. Fuí en busca de Betty y le pedí que nos casáramos. Pero he aquí que entonces era ella la que no se decidía. Me

(Continúa en la página 24)

Noticiario film Selectos

La esposa de nuestro querido amigo don Luis Gené, gerente del aristocrático cine Fantasio, ha dado a luz con toda felicidad a una encantadora niña.

Felicitamos cordialmente a la feliz pareja y le deseamos que sea por largos años la recién nacida la alegría y felicidad de su hogar.

En estos días se ha terminado el rodaje del film «Barcarola», que, con arreglo a un manuscrito de Gerhard Menzel y bajo el realizador Gerhard Lamprecht, ha tenido lugar en los estudios de Neubabelsberg.

Los principales intérpretes de la versión alemana son: Gustav Fröhlich, Lida Baarova, Willy Birgel, Will Dohm, Hubert von Meyerinck, Elsa Wagner, Hilde Hildebrand. Los escenarios son de Robert Herlitz y Walther Röhrig. Las fotografías, de Friedel Behn-Grund.

En la versión francesa desempeñan los principales papeles: Pierre Richard-Willm, Edwige Feuillère, Roger Karl, Gina Marnie, Fernand Fabre, Philippe Richard, Martha Mallot, Madeleine Guitty...

Gustaf Gründgens ha sido contratado por Gustav Ucicky para desempeñar el papel del rey en el nuevo fonofilm de la Ufa cuyo argumento son episodios de la vida y muerte de Juana de Orléans. Todavía no se ha dado a esta película título definitivo.

El manuscrito de este nuevo film es de Gerhard Menzel, y se rodará dentro del grupo de producción de Bruno Duday. El papel de Juana de Orléans estará en manos de Angela Salokker. Los demás intérpretes principales son: Heinrich George, René Deltgen, Theodor Loos, Willy Birgel, Aribert Wäscher, Erich Ponto, Franz Nicklisch y Veit Harlan. Los escenarios son de Robert Herlitz y Walther Röhrig.

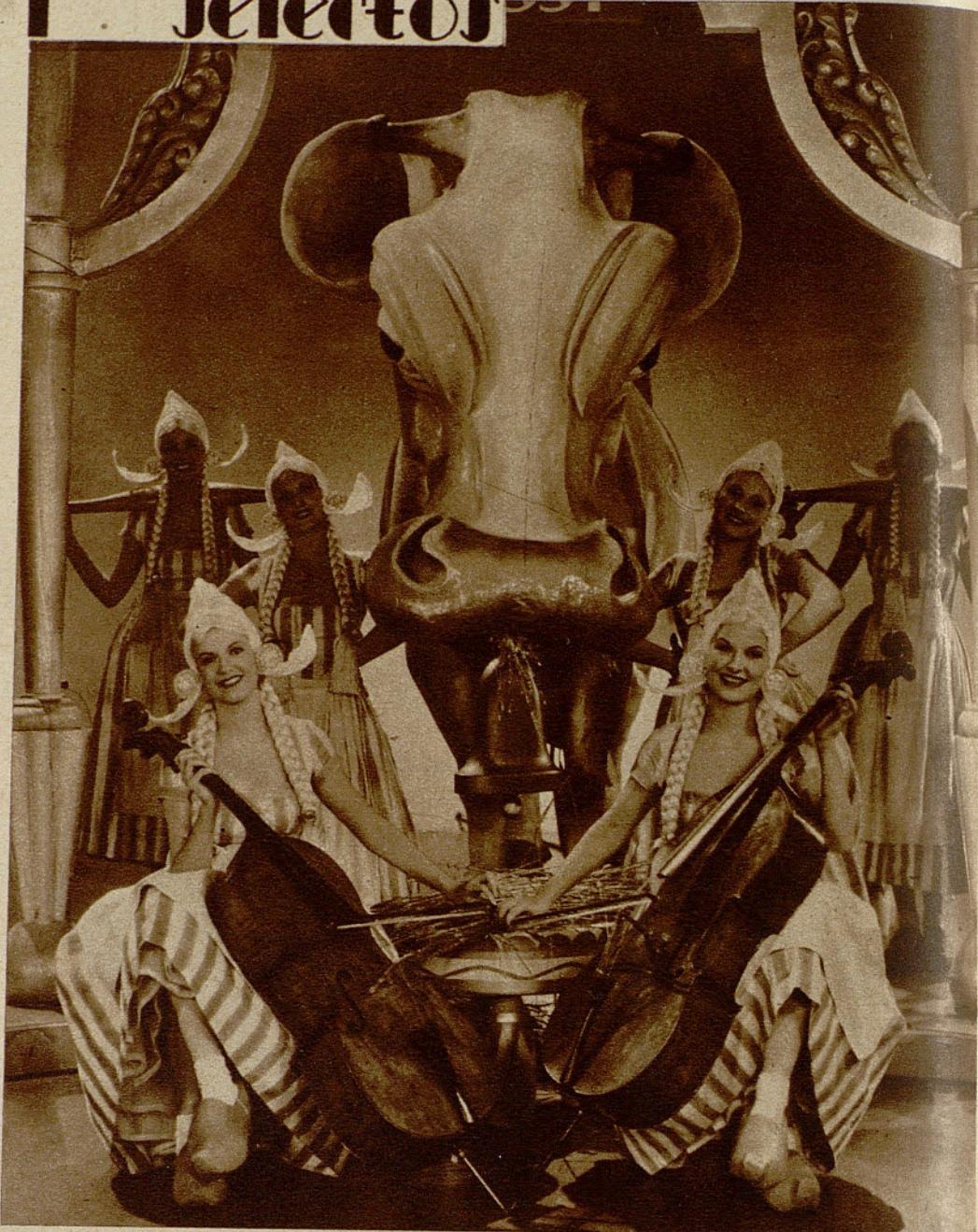
El rodaje comenzará en los próximos días.

El gran rotativo inglés «Daily Mail», en su número del 23 de febrero, dedica su primera plana enteramente al popularísimo Mickey Mouse, el simpático ratón de la pantalla.

Se pidió al presidente de la «United States Junior Chamber of Commerce», que es actualmente director de «America's Young Men» (Jóvenes Americanos), que

indicase doce nombres destacados entre la juventud de los Estados Unidos, y aparte de Clark Gable, el único personaje cinematográfico mencionado fué Walt Disney.

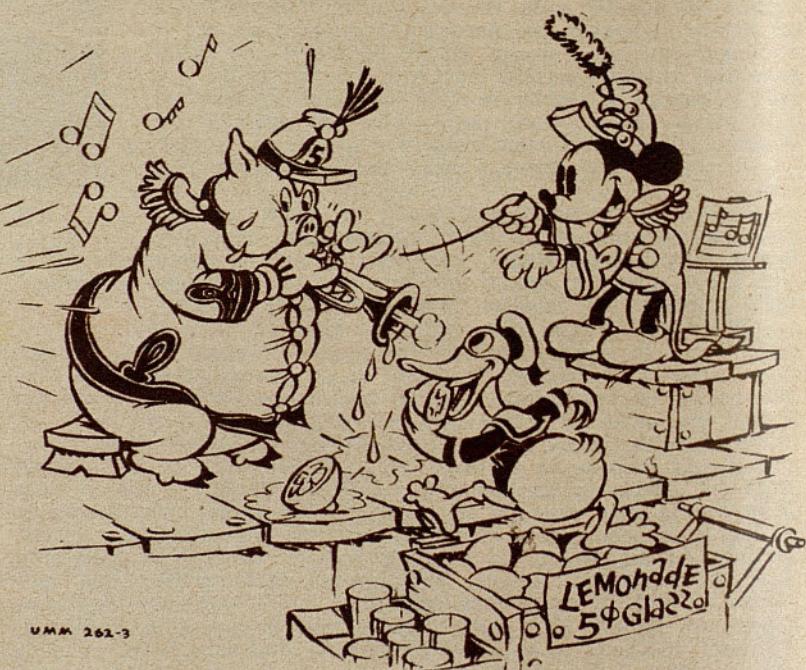
Para la versión francesa del gran film de la Ufa, «Anfitrión» (grupo de producción: Günther Stabenhorst; realizador: Reinhold Schünzel), fueron contratados los



Un grupo de las hechiceras Goldwyn girls en la culminante escena en tecnicolor de la producción de Samuel Goldwyn «Chico Millones», protagonizada por Eddie Cantor. (Foto United Artists.)



Grace Moore y Tullio Carminati en «Una noche de amor», la más perfecta cinta musical que ha salido de Hollywood en toda la historia del cine parlante. Producción 1934, de Columbia Pictures.



Una comiquísima escena de «The band concert», la primera de las cintas Mickey Mouse que Walt Disney realiza en colores. (Foto United Artists.)

siguientes artistas: Jeanne Boitel, Henry Garat, Odette Florelle, Armand Bernard, Marguerite Moreno, Spinelli y Félix Oudart.

En la versión alemana desempeñan los principales papeles: Willy Fritsch, Paul Kemp, Adele Sandrock, Fita Benkhoff, Käthe Gold, Hilde Hildebrand, Anni Ann, Vilma Benckendorf y Paul Henckels.

◎ Una novela de Rudyard Kipling ha sido adquirida para la película que Robert Flaherty está haciendo en la India. Se trata de una narración del «Segundo Libro de la Jungla», uno de los libros más populares de nuestra época, y se titula «Toomai of the elefants», y es la historia de un muchacho indio que ejercía gran dominio sobre los elefantes. Esta producción London Films se titula provisionalmente «Elephant boy». Robert Flaherty debía embarcar días pasados en el «Corfú», pero retrasó su salida otra semana para llevar con él el guión terminado. Su grupo filmador embarcó, no obstante, en dicho vapor.

◎ Kay Francis tiene el capricho de coleccionar un juego de fotografías en cada una de las películas en que aparece.

Joe E. Brown tiene una preciosa casita en la playa de Laguna Beach y, cosa extraña, nunca ha vivido en ella.

Joan Blondell ha desaparecido sin decir a dónde iba ni cuándo volvía. Ni siquiera sus parientes lo saben. Pero no dudamos de su regreso porque ya dijo en cierta ocasión que en cuanto tuviera unos días para descansar se iría sin dar cuenta a nadie. ¡Pero a nadie!

A Warren William le ha dado por criar perros de raza. Ya ha tenido que mudarse dos veces en busca de mayor espacio donde alojar tanto animalito. Y dicen que les saca buenas sumas de dinero.

◎ Se acaba de rodar la fastuosa escena del baile de Bruselas que ofrece la duquesa de Richmond la noche anterior a la fatídica batalla —para Napoleón, por supuesto— de Waterloo, escena que se tomó a todo color en los estudios de la RKO-Radio, con Miriam Hopkins y William Faversham, en los papeles principales. Este último representa el papel del duque de Wellington.

En la escena de que hablamos arriba —parte integrante del film «Becky sharp», primero a todo metraje que se confecciona a todo color con el nuevo proceso— se



Catalina Bárcena, la maravillosa actriz española, en una escena de su nueva película «Juliet compró un hijo», película Fox. (Foto Servicio exclusivo Sabuni International Syndicate, Hollywood, California.)



Una escena de la película Paramount, recientemente rodada, «Mississippi»

verán en perfecto contraste los vividos colores del vestuario civil y militar en contraste con el azul y gris del decorado. El efecto se calcula que será sorprendente.

◎ Artur Robison se ocupa de los preparativos para una nueva película sonora de la Ufa.

Se rodará dentro del grupo de producción de Max Pfeiffer, y lleva el título provisional de «La viuda soltera». Se han confiado los principales papeles a Else Elster, Leopoldine Konstantin, Richard Romanowski, Ralph Arthur Roberts, Harald Paulsen y Adele Sandrock. Kameraman es Robert Baberske; maestro de sonido: Dr. Erich Leistner.

De esta película también se rodará una versión francesa.

◎ Glenda Farrell, ¡quién lo diría!, tiene un hijo estudiando la carrera de las armas.

Una de las más íntimas amigas de Bárbara Stanwyck es su peinadora.

El ataque de apendicitis que sufrió hace algún tiempo Margaret Lindsay, le costó a esta gentil actriz de la Warner Bros-First National algo así como 10,625 dólares. La operación 625 y los restantes 10,000 los perdió por no poder atender a su labor.

Richard Barthelmess es uno de los raros actores de cinema cuyo nombre aparece en la guía telefónica. Pero no vive ahora en esa casa y ya han desconectado el aparato.

China ante las puertas de Berlín

LOS arquitectos de film son gentes colmadas de enorme fantasía. Y no sólo eso, son maestros de brujería, maestros de la ilusión, juglares en lo arquitectónico. Con una endemoniada perspectiva trascienden en un santiamén a los estudios los más remotos y lejanos países. Es, en verdad, un arte de una clase especial. Un espíritu creador que está sujeto a determinadas y extraordinarias imperativas leyes; a leyes técnicas-cinematográficas que se imponen con dureza y desconsideración increíbles. Y si aun tomando en consideración estas dificilísimas circunstancias, logran no obstante los arquitectos del film levantar, por ejemplo, una montuosa ciudad china entre inmensos valles y empinadas crestas, en los estrechos recintos de los estudios, bien se puede afirmar que su obra es una joya artística de la arquitectura.

Robert Herlth y Walther Röhrig, arquitectos de la Ufa, han realizado ahora una obra maestra de esa categoría. Hasta casi tocar con la techumbre del gigantesco pabellón de film sonoro en Neubabelsberg, se levanta una colina sobre la que se extienden plazas, calles y fachadas. A lo lejos, en la hondonada del valle, brilla otra porción de pueblecillos chinos. El horizonte se extiende hasta lo infinito, y un viento suave mueve dulcemente las arboledas del pintoresco paisaje.

Si ese conjunto no lo cubriera la obscura bóveda del techo, si docenas de reflectores no lanzaran su poderosa luz desde la férrea rampa y desde las tribunas de alumbrado, podría efectivamente creerse que ese cuadro de alegre colorido fuese fantástica y viva realidad. Pues en esa ciudad china,

montada sobre un andamiaje, se desarrollan muchas y movidas escenas.

Cientos de chinos pueblan esa plaza que relumbra bajo un «sol abrasador»; casas la rodean; vegeta en las terrazas el lacio pueblo chino; en los rincones holgazanean los andrajos mendigos; un ancho camino desemboca en la plaza. Y por ese camino —que desde arriba se extiende en espantoso declive— viene Willy Fritsch, en su papel de Kalaf, el vendedor de pájaros. Guifa, acompañado de su fiel ayudante Paul Kemp, un vehículo tirado por cuatro mulos, cubierto totalmente de jaulas de pájaros.

Con una velocidad vertiginosa se desarrollan ahora los acontecimientos. En este momento cruza la plaza el carro del verdugo. Paul Heidemann (en su papel del príncipe Samarkand) es conducido en ese vehículo hecho de cañas de bambú. Entregado a Dios, va en pie sobre el carro, maniatado y con rizosa cabellera. Va a ser guillotinado por no haber podido encontrar la solución de un acertijo que le pusiera la princesa Turandot. Lo ve Fritsch, el cual, acometido de rabiosa furia —según la voluntad de la autora del manuscrito, Thea von Harbou— se lanza sobre el carro del verdugo y libera al príncipe. Este acto de bravura y valor, viene a ser el prólogo de una historia amorosa con la princesa Turandot (Käthe von Nagy).

Pero, más aún que en la vida real, los éxitos en el film van precedidos de no pocas desilusiones. El conquistar a Käthe von Nagy cuesta al mismo Willy Fritsch, a pesar de sus experiencias en tales tareas, su buen sudor y trabajo. Los reflectores lanzan a escena un calor insopportable. Y como, además, el realizador del film, Gerhard Lamprecht, ha querido crear una película que reproduzca en la pantalla, con toda originalidad, el mundo de la China, Willy Fritsch, un pobre noble alemán que

contra su voluntad y de un modo extraño se ve enredado en la singular vida de los chinos, tiene que descargar una y otra vez su cólera sobre la sanguinaria Turandot. Todo porque Lamprecht no está satisfecho de sus chinos, que no son sino buenos y legítimos berlineses y berlinesas convertidos en chinos gracias a un trabajo en extremo artístico y cuidadoso. «Eso es café frío, señores chinos», grita Lamprecht a la un poco adormecida comparsería. Vida, movimiento, murmullos, risas, excitación, curiosidad, todo eso exige de sus comparsas. Entretanto, Fritsch, Heidemann y Kemp repiten continuamente la mimica de sus papeles. El colorete les corre ya por la cara. Pero Willy Fritsch está fuera de sí, deseando dar una buena lección a la «estúpida Turandot». «Estáis hechos de algodón en rama», grita a los chinos idiotas, «que aguantáis que esa estúpida y tonta mujer entregue al verdugo cientos de guapos muchachos, todo porque no quiere casarse.» Y acto seguido lanza al verdugo un puñetazo en el estómago, que le hace caer del carro, y libera, con ayuda de su fiel Kemp, al príncipe Heidemann, que, indignado, protesta contra ser guillotinado.

Como los ensayos se repiten docenas de veces, nos queda tiempo suficiente para examinar con detenimiento la ciudad china en los estudios. Gateamos por las vigas del andamiaje, debajo de la ciudad, y no podemos menos de expresar nuestra admiración sobre este penoso trabajo que ha copiado lo más fielmente posible la verdadera realidad. Subimos empinadas cuestas, tropezamos en estrechas escalinatas de piedra, admiramos a la antigua China desde una alta plataforma de la muralla, y quedamos plenamente convencidos de que lo creado aquí ha sido el producto de un trabajo artístico por excelencia y no la rutinaria copia de viejos y anticuados moldes.

¡Última Novedad!

MAQUILLAJE PERMANENTE "CARPE" ESMALTE NACARADO DE ROSAS COLORETE PERMANENTE LAPIZ DE LABIOS SUPERPERMANENTE

Basta usarlos una sola vez para conservar todo el día un rostro precioso. Los más fijos, suaves y adherentes que se conocen. Dan a la cara un aspecto juvenil y distinguido que resiste durante muchas horas el sudor, el calor y el viento. El supermaquillaje que se impone en todo el mundo.

OFERTA ESPECIAL

Sólo durante el mes de MARZO

A fin de dar a conocer el nuevo frasco pequeño de **ESMALTE NACARADO DE ROSAS "CARPE"** de 4.25 ptas. y de que todas las señoras prueben el moderno **MAQUILLAJE PERMANENTE "CARPE"**, las mejores perfumerías de España ofrecen a sus clientes una rebaja de 1.75 Ptas. en la compra combinada de los tres productos siguientes:

ESMALTE NACARADO DE ROSAS "CARPE" (frasco pequeño). 4.25 ptas.
COLORETE NATURAL "CARPE" 2.50 »
LAPIZ DE LABIOS SUPERPERMANENTE "CARPE" 5.00 »

Total. 11.75 ptas.

PRECIO ESPECIAL DURANTE EL MES DE MARZO **10 Ptas.**



El célebre MAQUILLAJE PERMANENTE "CARPE" se compone de los 3 productos siguientes:

ESMALTE NACARADO DE ROSAS "CARPE"

Embellecedor permanente de la piel. Hace desaparecer en el acto pecas, granos y arrugas, conservando todo el día un cutis mate, suave y precioso.

COLORETE NATURAL "CARPE"

El único permanente. Coloreado y perfumado con pigmento y polen de flores. Imita a la perfección el color natural y sano de la juventud.

LAPIZ DE LABIOS "CARPE"

Superpermanente. El más fijo de todos los lápices de labios. No mancha al besar. Resiste el calor y el agua. Una aplicación dura todo el día.

Pídalos en todas las perfumerías y droguerías del mundo.

HAGA LA COMPARACIÓN...!

Las Grasas Superfluas Se Han Eliminado

Y es que GELÉE MITZA es diferente a todo lo que existe para adelgazar. Es el resultado admirable de laboriosos estudios realizados en laboratorios de alta reputación por científicos especializados.

GELÉE MITZA trata la grasa como una enfermedad más del organismo y no lesiona ni siquiera parcialmente parte alguna del cuerpo.

GELÉE MITZA es un tratamiento externo y por medio de fricciones realiza el milagro de adelgazar la parte del cuerpo que se desee, lo cual permite modificar las líneas imperfectas con facilidad.

GELÉE MITZA suprime la necesidad de ejercicios violentos, de regímenes insanos y de medicamentos nocivos para el organismo. Toda mujer celosa de su salud y de su belleza, debe rectificar su silueta usando GELÉE MITZA, que no requiere preparación alguna, no daña ni irrita la piel y es sumamente económico.

La rapidez de acción de GELÉE MITZA es tal, que a veces en una sola noche se observa la reducción de 1 a 2 cm. en el contorno de la pantorrilla.

Pida hoy mismo el folleto explicativo de ESTÉTICA MITZA, que enviamos gratuitamente, en el cual hallará V., entre otros detalles curiosos, las proporciones que corresponden a su estatura.

Precio 18'75. Contra envío de 19'55 por giro postal se remite por correo certificado.

PIDA
FOLLETO
GRATIS

LABORATORIO DEL DR. VILADOT, Sección F 3, Consejo Ciento, 303, BARCELONA
DE VENTA EN LOS PRINCIPALES CENTROS DE ESPECÍFICOS Y PERFUMERIAS DE ESPAÑA

HOLLYWOOD POR RADIO

(Continuación de la página 7)

radas!, se filma una obra tan original ni tan magistralmente interpretada... Sssss...

A propósito de artistas nuevos: junto a Mae West acaba de lucirse el simpático galán cubano Rafael Storm, que durante los últimos doce meses ha sido el artista extranjero que tomó parte en mayor número de películas de idioma inglés... Porque el joven Storm, perteneciente a una muy distinguida familia habanera, se educó en Londres y habla la lengua británica con la más refinada fluidez. ¡Y, hablando el español no menos elegantemente, ni por casualidad se le utiliza en las filmaciones de obras en idioma hispano! Que así es Hollywood. Sssss...

Le pasa al amigo Storm lo que a su compatriota César Romero, el galán de Marlene Dietrich en «El diablo es mujer»; que los productores le prefieren en inglés. Y lo único lamentable, en uno y en otro caso, es que a estos artistas, como a todos los nuestros que trabajan en el cine norteamericano, casi siempre se les obliga a representar personajes estúpidos, que aquí se creen latinos (!), sólo con vestirles de mamarracho y con patillas largas.

Hasta que nuestros países se decidan a prohibir la exhibición de toda película extranjera en la cual se nos ponga en ridículo, aunque el intérprete se llame César Romero... o Ramón Novarro. ¡Ya es hora de que los torpes directores de Hollywood se enteren de cómo somos y de cómo actuamos! ¡No? Sssss... Han transcurrido los tres minutos. «Good night»!

Miguel de ZARRAGA
Hollywood, marzo de 1935

ROBERT YOUNG NOS DICE POR QUÉ SE CASÓ

(Continuación de la página 19)

explicó sus temores. Ella no creía que un artista de cine pudiera ser un buen esposo. Betty hubiera preferido que yo me labrara un porvenir en el comercio o en cualquier oficina importante, con vistas a establecerme por mí cuenta el día de mañana. Gran trabajo me costó convencerla, pero al fin lo logré y aquí nos tiene usted casados y felices.

—Pues enhorabuena.

—¡Cuántos artistas se arrepentirán algún día de no haber seguido mi ejemplo! La vida de Hollywood, esta vida intensa, de vorágine, llena de clamores y destellos se apodera de uno y lo convierte en un muñeco, en un juguete de esta incesante marea que a

unos los arroja a las playas del triunfo, a otros los estrella contra los arrecifes de la costa y a otros, en fin, se los traga sin dejar de ellos el menor rastro. Y cuando uno se pregunta: «Adónde iré yo a parar el día de mañana?», si no es un inconsciente, siente un escalofrío de inquietud que le llega hasta la medula. Pero yo ahora ya puedo hacerme sin miedo esa pregunta, porque tengo en mi hogar el mejor punto de partida para la lucha y el triunfo.

Alberto HOLMES



“NATURINA”
ACEITE VEGETAL

Deyuelve al cabello su color natural primitivo sin teñirlo. — De aplicación fácil. — No mancha la piel. — Completamente inofensivo. — Perfume delicioso.

Precio 8.30 (tímbrés incluidos)

J. ROMERO, V.D.A. CANALS
Enrique Granados, 110, Barcelona



TINTURA MARTHAND

DE POSITIVOS Y RAPIDOS RESULTADOS



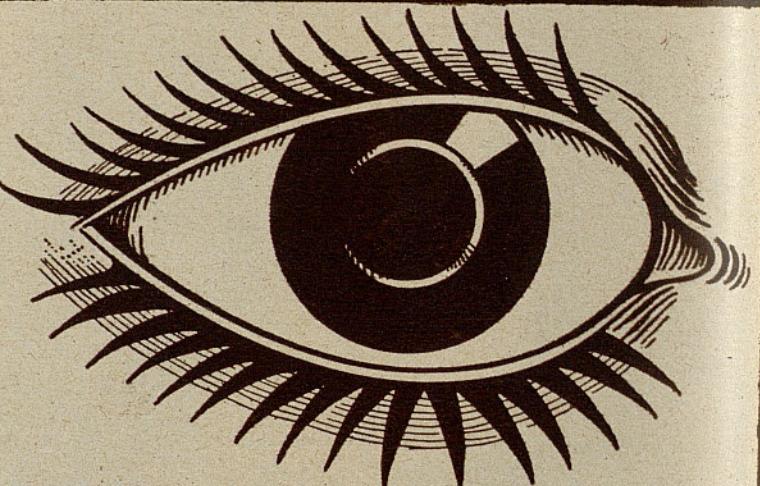
Tiñe las CANAS

con una sola aplicación, dejando el pelo con el más hermoso negro natural. No contiene sales de plata, cobre ni plomo.

Caja pequeña . . . 4 ptas.
Caja grande . . . 6 ptas.

DE VENTA EN PERFUMERIAS Y DROGUERIAS

REGENERADOR DE LA VISTA



USO EXTERNO

Cómo conseguirá Vd. una enviable vista?

Usando solamente en fricciones a las sienes el maravilloso producto

JIN

El vigorizador ocular de uso externo que obra prodigios con sus positivos efectos. Fortalece el aparato visual de tal forma que descansando los ojos, los

DÉBILES DE LA VISTA

PRÉSBITAS O VISTA CANSADA

MIOPES O CORTOS DE VISTA

notan un cambio extraordinario en el aparato visual desde los primeros días, debido a la activa acción regeneradora del célebre producto JIN. Haga Vd. una prueba o pida antes el folleto gratis a Lab. Viladot, Sección F. 3. Balmes, 47, Venta: En todas las farmacias y en Segalá, Rambla de las Flores, 14 - Barcelona.

Los
Polvos
Gemey
son
diferentes

Para suavizar el cutis, evitar el brillo de la cara y disimular las imperfecciones sin tapar los poros de la piel, use los exquisitos

POLVOS

Gemey

Son los polvos de tocador ideales por su gran pureza, su finura y su adherencia y por estar perfumados con el legítimo perfume Gemey.

RICHARD
HUDNUT

Caja 5 Ptas.
(TÍMBRE APARTE)

Biografía de GARY COOPER

SEGUNDA PARTE

A unos veinte kilómetros de distancia de Hollywood, pero tan alejada por el ambiente que en ella se respira de la capital cinematográfica que bien pudiera hallarse en los antípodas, queda la granja de San Fernando, ameno lugar elegido por Gary Cooper para establecer su residencia desde que contraió matrimonio en Nueva York con la señorita Sandra Shaw. En la cómoda y pintoresca casa de dos pisos, oculta a medias entre el arbolado que sombra la vertiente de la Sierra Madre, los recién casados disfrutan de la paz de los campos y, olvidados del mundo, viven ajenos a todo cuanto no sea la recién hallada felicidad, que aparece como eterna a su esperanza. Pronto, es verdad, ese mundo al cual se sustrajeron con tan gozoso empeño reclamará por suyo a Gary Cooper, que debe dar comienzo en breve a la película *He aquí mi corazón (Here is my heart)*. Pero, mientras llega el día en que el actor tenga que volver a los Estudios de la Paramount, para repartir entre ellos y el hogar el tiempo que ahora dedica por entero a éste, la enamorada pareja sigue en San Fernando, rodeándose de esa muralla de aislamiento tan grata a dos seres que nada anfían ni buscan fuera del edén que ellos mismos, sólo con sentirse unidos, ven alzarse en torno.

Al caer de la tarde, cuando los oblicuos rayos del sol doran con mermante resplandor las copas de los árboles, donde el roce de las hojas suavemente mecidas por la brisa y los últimos gorjeos de los pajarillos que buscan sus nidos forman desmayado y adormecedor murmullo; en la penetrante dulzura de esa hora en que el día que se aleja parece advertirnos con secretas voces que todo en la vida es rumor fugitivo entre dos silencios, claridad nomenclante entre dos sombras, Gary Cooper, cediendo por ventura al afán que lleva al dichoso a transfundir en la copa frágil de lo presente los años pasados y los venideros, se complace en recordar, sintiéndose al lado de Sandra, sus tiempos de soltero: aquellos en que se proclamaba resueltamente decidido a no cambiar su libertad por el yugo de amor alguno, y los otros, menos distantes éstos, en que, comprometido ya a casarse con la que hoy es su esposa, negaba con ahínco todo propósito de matrimonio, mientras que, a espaldas de los curiosos, tal como si dejar que ellos se enterasen de su dicha hubiese equivalido a verla disminuía, iba alhajando esta casa que destinaba a nido de su felicidad.

LLEGA EL CORRESPONSAL

Hallábase el sol bastante alto aún en la segunda mitad de su carrera cuando el corresponsal, indiscreto como todos los del oficio, se iba acercando a la granja de San Fernando. Lo deleitoso del lugar y la propia misión que a él lo traía hicieron que se le viniesen a la memoria los versos que la entusiasta inspiración de un visitante, poeta que no quiso dejar al pie de ellos nombre alguno, trazó con lápiz en una de las paredes del Jeneralife de Granada, donde podían verse aún hace bastantes años:

Tu belleza al admirar,
Jeneralife encantado,
sólo me ocurre exclamar:
¡qué hermosísimo lugar
para amar y ser amado!

Por entre la abierta ventana, el que llegaba vió a Gary Cooper. Terciada la guitarra, que a juzgar por lo vieja que aparecía bien pudo ser la misma que rasgueaba en sus días de vaquero, entreteniéase en tararear, acompañándose con ella, una de esas cauciones que, porque salen del corazón del pueblo, alcanzan a llegar al corazón de todos. A pocos pasos del cantor, su esposa Sandra hallábase absorta en la lectura de un libro.

El recibimiento fué cordial. Empero, cambiados los primeros cumplidos, Gary Cooper llevó en seguida la conversación al terreno de la entrevista, como quien, aunque lo disimule, está impaciente por salir cuanto antes del paso.

NO QUIERE HABLAR DEL MATRIMONIO

—Mis opiniones acerca del matrimonio—dijo contestando a la primera pregunta que le hizo el corresponsal—. Vea usted, será preferible que hablemos de cualquier otro asunto. Cuando yo era soltero, me pronuncié siempre que se presentó la ocasión en sentido precisamente contrario al que llevan ahora mis opiniones sobre esta materia. Y, la verdad, no dejaría de ser mortificante traer eso a cuenta, aun cuando sólo fuese para confesar que me equivocaba de medio a medio.

La señora de Cooper, que sigue con marcado interés las palabras de su marido, asiente aquí con una sonrisa aprobatoria. Es una trigueña esbelta, de ojos hermosísimos y sonrisa seductora. A su natural atractivo se une esa aura con que la felicidad, cuando posee por entero a una persona, la rodea y se hace comunicativa.

Biff, un bulldog de pura raza y nada tranquilizadores colmillos, después de dar dos o tres vueltas por la sala a la que acaba de entrar, va a echarse a los pies del amo. En esta postura mira alternativamente al corresponsal y a Gary Cooper, como si preguntara al último: ¿Quién es ese tío?

—De modo que usted era enemigo del matrimonio? —dice el corresponsal a quien no se le da nada de mostrarse poquísimo enteado de lo que todo el mundo sabe, si a trueque de ello ha de conseguir que la entrevista verse sobre el tema que mayor interés tiene hoy por hoy para los admiradores de Gary Cooper.

—Era, fui enemigo del matrimonio. Ya que, por lo visto, no habrá manera de escapar a esto, vamos allá y hablemos de ello. Será —añade sonriendo, a tiempo que dirige una mirada a su esposa— algo así como mi confesión general en esta grave materia. Afortunadamente, la haré sintiéndome, no sólo arrepentido, sino absuelto.

Yo, como muchos otros que andan por ahí, era enemigo... vamos, tanto como enemigo, no; pero si contrario al matrimonio. Que los demás se casaran, santo y bueno; allá ellos, y buen provecho. En cuanto a mí, «más te vale, Gary, decíame yo, estar solo que divinamente acompañado.»

UN ESCARCEO PSICOLOGICO

En el fondo, ¿sabe usted?, lo que había en mí eran unos deseos grandísimos, aunque no confesados ni aun ante mí mismo, de encontrar el amor, la felicidad; mejor dicho el amor; porque, en encontrando éste y en siendo verdadero, la felicidad viene sin que uno la busque. Bueno, pues, como le iba diciendo, había en mí deseo, afán inconsciente de hallar el amor; y, al propio tiempo, una duda muy arraigada, un miedo enorme de no poder hablarlo. (Esto es solamente ahora cuando he venido a entenderlo, analizándome a mí mismo y comparando lo que pienso y siento en la actualidad con lo que pensaba y sentía entonces. No faltarán por ahí psicólogos que le expliquen a usted el caso con toda la terminología enrevesada que se gastan los doctores en estas cosas. Yo me limito a contárselo así, a la buena de Dios, sin meterme en honduras ni complejos ni complejidades.)

—Le ha ocurrido a usted huirse alguna vez, de noche, en despoblado, solo o sin más compañía que la de su perro o su caballo, y no tenerlas todas consigo y ponerse a canturrear? Dicen que uno hace esto para espantar el miedo. Canturreos de esos, o algo muy parecido, eran los mios.

No que sintiera yo miedo alguno, ¿se da usted cuenta? Tal como se me presentaba la vida y como la juzgaba yo en aquel entonces (sin ahondar mucho en ella, valga advertirlo), me encontraba satisfecho y tranquilo y muy a gusto con mi soltería. Del amor tenía la opinión aprendida en un libro francés, creo que de Melchor de Vogué. Dice este autor que un gran amor, vamos, un amor perfecto, entra en la categoría de las obras maestras de la pintura o la escultura o las letras. ¿Cuántas generaciones han de pasar, pregunta él, para

que nazca el pintor o el escultor o el escritor capaz de ejecutar una obra de esos tamaños? Pues en el amor sucede lo mismo, contesta él. Siendo de advertir que la dificultad es aún mayor, dado que no basta que existan los dos seres capaces de amar así; han de encontrarse y gustarse.

Siendo esto así, decíame yo, ¿quién te asegura a ti que, al casarte, no has de ir en derechos al fracaso? Quédate, pues, como estás; que más vale no exponerte. Verdad es (y no ha de olvidarse esto, en el recuento que le estoy haciendo), verdad es, digo, que a las veces sentía por allá, en lo más hondo, cierto escarabajo, que era como si oyo yo, hablando dentro de mí, se encarase con el Gary Cooper que decía y repetía que no habría de casarse nunca, para amonestarlo de este modo: Pues, mira, todo será, pero la vida que llevas a nada conduce. Ciento es que no te afiguen grandes penas; que ni siquiera experimentas contrariiedades o sinsabores como muchos casados; pero, ¿dónde están tus grandes alegrías? ¿Cuándo has sentido ese bienestar que notaste en otros? Vaya, vaya, confiesa que te aburres, que te encuentras solo, que deseas, sí, hombre, confíaselo, que deseas con toda tu alma encontrar el amor, el sosiego por gozar del cual aunque fuera unos meses serías capaz de exponerte a mucho, hasta a llevar después una vida de infierno.

Con todo, estas veleidades matrimoniales más eran de corta duración; tan corta, que no solamente no llegaron a exteriorizarse, sino que ni yo mismo me di cabal cuenta de ellas. Ya sabe usted, señor corresponsal, que uno a veces, sin necesidad de estar dormido, tiene sueños, o pesadillas, de los cuales no se ocupa ni se preocupa después.

LA QUE GARY DEBIA AMAR

Bueno —prosigue Gary Cooper después de latente pausa, durante la cual parece recogerse en sí mismo—, un día conocí a Sandra. Necesitaría poseer elocuencia que estoy muy lejos de tener para explicarle a usted lo que pasó en mí. Verdaderamente, aunque poseyera esa elocuencia, dudo que lo lograra. Fué como si amaneciera dentro de mi alma y empezase a ver en ella un mundo nuevo y a encontrarse al mundo que me rodeaba, y que me tenía tan sabido, una encanto que no le conocí nunca hasta entonces.

Ahora, no vaya usted a imaginar que mi mujer y yo somos una pareja romántica; nada de eso. El mayor encanto que le encontramos a la vida, desde que éramos novios, consiste en que no necesitamos salirnos de ella, de la realidad, sí, señor, de la prosaica realidad, si lo quiere usted así, para sentirnos felices. De hecho, no hay tal prosa de la vida en la de dos que se quieren bien; mejor dicho, sí que la hay, pero se vuelve poesía. Porque, el amor es como ese sol que ve usted ahora hermoseándolo todo, sin que por ello cambie nada de nada. No fué menor sino que yo amase para que, en seguida, viera claro donde hasta ese momento se me había mostrado todo muy turbio. Y... me casé y aquí me tiene usted, no solamente satisfechísimo de haberme casado, sino tan cierto como de que estoy vivo de que para el hombre no hay más que el matrimonio; al menos cuando encuentra al casarse una mujer como la mía, ¿no es verdad, Sandra?

Con esta pregunta, a la cual da muda, pero por demás decidora respuesta el rubor que colorea el expresivo rostro de la mujer a quien va dirigida, cierra Gary Cooper la entrevista. Ni ¿qué más podrían el corresponsal y los lectores desear que hubiese dicho? Tanto ellos como él acaban de oír aquí al actor en el más sentido de sus papeles: éste en el cual ha hablado en nombre propio, dando vado a las propias emociones, que no a las de personaje alguno. Aunque, bien mirado, sí ha habido un personaje: el Amor Feliz, cuyas son las palabras que han ido brotando de la boca del hombre que, por cuanto es dueño de tal amor, no hubo menor de autor dramático ninguno que se las pusiese escritas.

(Continuará.)

Para el archivo

Datos biográficos de Joel Mc. Crea

EL día 5 de noviembre de 1904 nació en South Pasadena este simpático galán de Radio Films. Joel Mc. Crea se distinguió extraordinariamente en las funciones amateurs que interpretaba junto a sus compañeros en el interior del Pomona College, donde realizó sus estudios universitarios.

Su oponente, una encantadora muchacha llamada Jean Wood, influyó bastante en su vida. El nombre de la joven, muy corriente en Pomona, no revelaba absolutamente nada a Joel Mc. Crea. Si con la encantadora muchacha tuvo o no tuvo un romance amoroso, es algo que no se ha podido nunca adivinar en concreto.

Lo interesante para el muchacho, es que la simpática Jean, resultó ser nada menos hija del famoso productor y director Sam Wood.

Durante una de las famosas «soirées» de gran gala en el Pomona College, Sam Wood vió trabajar a Joel Mc. Crea junto a su hija. Para el inteligente técnico de la pantalla, no pasaron desapercibidas las cualidades artísticas y fotogénicas de Joel Mc. Crea, y seguidamente le ofreció una oportunidad para debutar en el lienzo.

En su primera película, *The jazz age*, con Douglas Fairbanks, Jr., y Marceline Day, consiguió destacar Joel Mc. Crea, no defraudando el interés de Sam Wood.

Al cabo de un mes firmó un contrato con M. G. M., protagonizando seguidamente dos films, *The five o'clock girl*, con Marion Davies, y *The single Standard*, con Greta Garbo.

Cumplido su contrato con M. G. M., firmó de nuevo por cuenta de Radio Films. Desde aquí parte la corriente triunfal de sus éxitos. Con Will Rogers interpretó *Lightnin'*, tuvo como partenaire a Evelyn Brent en *The silver hord*, e interpretó dos films románticos junto a Dorothy Mackail.

Cuando Pathé necesitó un oponente para trabajar con Constance Bennet en *Born to love*, la Radio lo prestó a Pathé. Durante dos años, ha sido el campeón de partenaire americanos, rodando sin interrupción *The last Squadron*, *Bird of paradise*, *The most dangerous game*, *Sport Parade*, *The silver cord*, *Book-a-bye*, *Bed of roses* y *Chance at heaven*.

La natación es su deporte favorito, pasando la mayor parte de su tiempo en el Club Playa de Santa Mónica. Es un excelente jugador de tenis y un famoso caballista.

Es alto, fuerte, atlético, mide 1,80 metros, pesa 77 kilogramos, tiene el cabello castaño claro, y los ojos azules. En noviembre de 1933 se casó con Frances Dee, bellísima estrella de Radio Films, que fué su oponente en *The silver cord*.

Hasta ahora, la prensa americana todavía no ha recogido la noticia de su próximo divorcio. Viven felices en un elegante chalet en las afueras de Los Angeles. Los dos siguen contratados por la empresa Radio Films.

Joel Mc. Crea, es uno de los astros mimados de la conocida y prestigiosa marca productora.

Datos biográficos de Ann Harding

ANN Harding, la conocida estrella de Radio Films, nació en Fort Sam Houston (San Antonio), Texas, el día 7 de agosto de 1903. Ann Harding es hija del difunto general George Grant Gatley. La niñez de la estrella transcurrió monótona, siguiendo la existencia militarizada de su padre, pendiente siempre de las órdenes superiores que recibía de Washington, alternando su vida entre San Antonio, Nueva York, Rose Valley, Habana y Washington. Educóse en diferentes colegios: el Montclaire, el East Orange y el Baldwin School, de Bryn Mawr, donde terminó sus estudios superiores, idiomas y música.

A L G O
es el semanario enciclopédico que, además de un texto ameno e interesante, con los folletines que publica le proporciona obras para formar una excelente biblioteca.

NOVELAS CÉLEBRES

QUE HAN SERVIDO DE BASE A

Obras Maestras de la Pantalla



La isla del tesoro

Muchachas de uniforme

Paddy, lo mejor a falta de un chico

Precio de cada una de estas obras, 1'50

Las mejores obras que se han escrito sobre las dos figuras más discutidas y admiradas de la pantalla.

La vida privada de Greta Garbo

Un volumen con 23 ilustraciones en papel couché, 3'50 ptas.

Los amores de Rodolfo Valentino

Un volumen con ilustraciones, 2 ptas.

Estas obras se hallan de venta en la Administración de esta revista

Diputación, 211, Barcelona

donde puede pedirlas, utilizando para ello el siguiente cupón.

FILMS SELECTOS

DIPUTACIÓN, 211.—BARCELONA

Agradecré me remitan las obras cinematográficas

cuyo importe de ptas. remito por giro postal n.º incluyo en sellos de correo.

Nombre

Domicilio

Población

Provincia

La orientación de su vida de actriz, comenzó cuando la joven Ann conoció en el Baldwin School, a la hija del famoso Ottis Skinner. Ann estaba descontenta de su vida rutinaria, de su muerte existencia, de sus energías que permanecían pasivas en el círculo de su vida burguesa. Sus deseos eran debutar en las tablas, demostrar su entusiasmo juvenil por el arte de Talía, pero su padre, el inflexible general, se negó a ver a su hija sobre un tablado escénico, permitiéndole, como máxima concesión de independencia, el trabajar en las oficinas neoyorkinas del Metropolitan Life Insurance Company.

Pasar las horas escribiendo carta tras carta, en la monotonía acerada del teclado, no era para el temperamento de la joven. Sus compañeros de trabajo, la incitaban para que debutara en las tablas, convencidos del encanto de su blonda belleza decorativa. Otra de sus ilusiones, era escribir para la escena. Este deseo, como todos los que la dulce Ann sintió, logró satisfacerlo, escribiendo una obra que puso en escena un grupo amateur, y en la que ella interpretó el papel de protagonista. Fué tal su éxito, que los que comenzaron en compañía amateur, siguieron como profesionales, percibiendo miss Harding, la suma de 35 dólares por semana. Duró ocho meses la organización, partiendo de aquí la carrera profesional de miss Harding.

Seguidamente, debutó en *Like a King*, obra que fracasó, teniendo que abandonar Ann Harding el ambiente del Broadway, que tanto adoraba. Después de su infortunado debut en la urbe neoyorkina, aceptó el ofrecimiento de una compañía, para debutar en Detroit, donde pasó dos años, trabajando como primera actriz.

Consiguió una serie de triunfos protagonizando las obras *Tarnish*, *Stolen fruit*, *The Woman disputed* y *The trial of Mary Dugan*. Después de consolidarse definitivamente como una actriz de gran renombre, pasó a California, acompañada de su esposo, Harry Bannister, con el que se había casado en Detroit. Al debutar en Pasadena, con *Strange Interlude*, consiguió la actriz un triunfo resonante.

Nunca tuvo Ann Harding deseo alguno de aparecer ante el lente; después de su boda, sus únicos anhelos se concentraban en su hogar, en su esposo y en su hijita Jane. Fué inevitable. Los productores de la Pathé, vieron trabajar a la actriz y muy pronto la atracción de Hollywood pudo más que su voluntad. Firmó un contrato con la Pathé, interpretando como primera película *Paris Bound*, que constituyó un verdadero «succés» para la actriz. Seguidamente rodó *Her private affair*, *Girl in the Golden west*, *Condemned* y *Holiday*. Pasó después a la Fox con *East Lynne*, volviendo a Pathé con *Devotion* y *Prestige*.

Cuando la Empresa Radio Films se fusionó con la Pathé, uno de los factores más importantes que decidió esta fusión, fué contratar a Ann Harding. Por cuenta de la prestigiosa empresa Radio Films, ha aparecido en *Westward Passage*, *The conqueror*, *The animal Hinglow*, *Double Harness*, *Beautiful*, *Divina* y *La hija de nadie*. Estas dos últimas, sin estrenar aún en España, las presentará Radio Films en la actual temporada.

Los estudios Radio Films miman a la delicada y suave estrella, por su magnánima personalidad, por el extraño poder de sus ojos y por su simpatía excepcional que se traduce en magníficos ingresos en taquilla.

Miss Harding es bellísima. Pesa 50 kilogramos. Mide 1,57 metros. Viste con elegancia sencillez. Se peina con bandos de clásica madona. Tiene los ojos azules y la tez blanquísima. Es una concertista notable, ardientemente apasionada de la música. Juega al tenis y al golf. Practica los deportes acuáticos y siente verdadero entusiasmo por la aviación.

Ann Harding es una de las estrellas más discutidas y comentadas de Hollywood. Actualmente trabaja bajo contrato con la prestigiosa firma Radio Films.

LABORES DEL HOGAR

Es la revista de labores femeninas más original, más completa y más moderna de las publicadas en España.



SELECTOS
NUEVO
ALBUM

MIRIAM HOPKINS
y
JOEL MAC CREA
(Foto Radio.)

Steffi Du
papel de



FILMS SELECTOS
NUEVO ALBUM
361
Binnie Barnes, artis-
ta de la Universal.